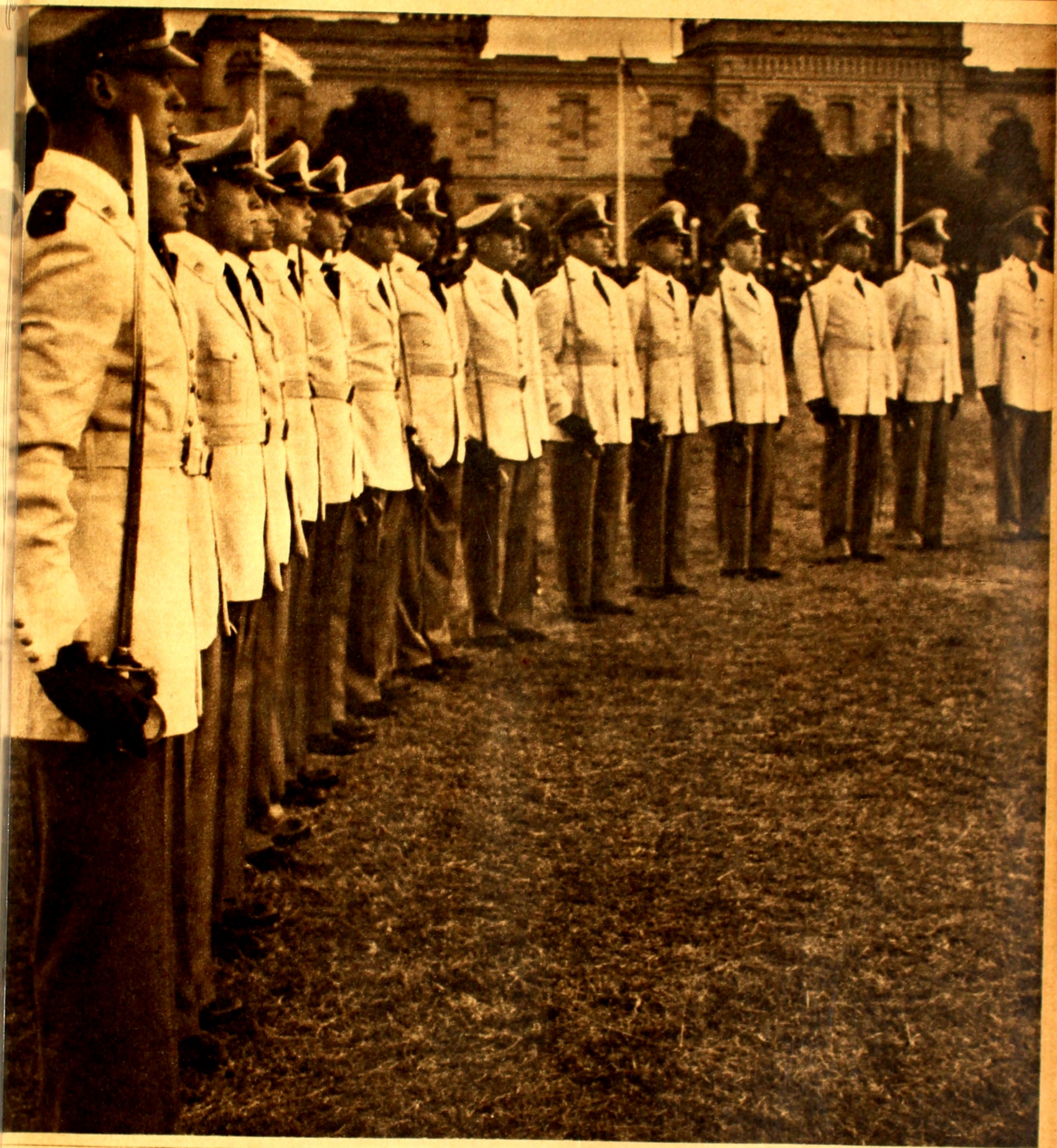




PROMOCION DE ALFERECES EN LA ESCUELA MILITAR

(Fotografía Photomaton)

Acto ceremonial realizado en la Escuela Militar, al darse lectura a la fórmula de juramento a la Constitución e Instituciones democráticas de la República, que publicamos íntegramente en la página interior, por los Alféreces egresados del curso de 1949.

¿QUIERE SER MÁS

Cautivadora?

¡Use la Crema HINDS...
LA CREMA COMPLETA!



La Crema de Miel y
Almendras HINDS la hará
más cautivadora porque...

- ...limpia la piel!
- ...nutre los tejidos, porque es rica en lanolina!
- ...es la base ideal para el maquillaje!
- ...suaviza el cutis!
- ...refresca y embellece!
- ...protege la piel contra el sol y el viento!
- ...es lo mejor para el rostro, las manos y el cuerpo!

Crema de Miel y Almendras

HINDS

¡LA CREMA COMPLETA!

La Srta. Matilde Batlle Ibáñez

SSS



Hace poco inició su vida social en uno de los bailes más brillantes de la temporada. Heredera de una fina sensibilidad la señorita Matilde Batlle Ibáñez la expresamos con gracia y colorido en sus cuadros que pinta en horas de solaz con especial vocación y refinamiento artístico.



"Yo siempre lo uso"

Así se expresa la señorita Batlle Ibáñez cuando se le pregunta su opinión sobre el jabón de tocador "Strauch". Siga usted también el ejemplo y verá como el jabón de tocador Strauch le ayudará a mantener su cutis terso, fresco y juvenil. Recuerde que el jabón de tocador Strauch empleado diariamente es un tónico eficaz y estimulante para el cutis.

LA FUNDACION NACIONAL PRO SALUD Y BIENESTAR DEL NINO

Es una obra que merece el apoyo general, pues la futura grandeza de la patria está en la nueva generación. La señorita Matilde Batlle Ibáñez ha enviado ya su contribución a la Fundación.



Jabón de Tocador



STRAUCH

Tamaño Baño \$ 0.37
Tamaño Tocador \$ 0.30

CONSTRUCTORES DE HISPANOAMERICA: BATLLE Y ORDOÑEZ

F. Ferrandiz Alborz, escritor, periodista y profesor, pertenece a la nueva generación de intelectuales españoles aventados por el falangismo. Condenado a muerte cuando la guerra civil española, le fué conmutada la pena capital a solitud de muchos intelectuales de América, el Uruguay inclusive por intermedio del Consejo de Derechos de Autor, que envió un cablegrama adhiriéndose a la iniciativa surgida en el Ecuador, país en el que residió antes de la guerra y donde su talento literario le conquistó tantos amigos como admiradores. Fue redactor de "Claridad", de Madrid; director de la revista "Spartacus" y del diario "Avance", así como el último director de "El Socialista" de Madrid. Confinado en un rincón de España, ha escrito desde allí numerosos artículos para nuestro suplemento, y más tarde, ya en forma menos frecuente, lo ha venido haciendo desde Francia, a donde fugó en una dramática huida narrada en estas mismas páginas. Colaborador en importantes publicaciones americanas, ha escrito para "Tribuna", de México, este artículo sobre la personalidad de don José Batlle y Ordoñez, uno de los "constructores de Hispanoamérica".

NO todos los personajes se prestan para biografía. Los que más atraen la atención de los escritores son los de vida complicada, los de permanente claroscuro en las intimidades del alma, los de contradicción permanente con el ser y el pensar. Alcanzar la luz es la suprema aspiración del hombre, pero el escritor, el artista, va hacia la luz por entre sombras. Cuando un personaje es todo claridad en su pensamiento y en su acción, parece que no tiene resonancias que hallen eco en el afecto interpretativo del artista, como si éste necesitara del contraste para definir a los entes de su imaginación o de su contemplación.

El inglés Lyton, Strachey, los franceses Romain Rolland y André Maurois y los alemanes Emil Ludwig y Stefan Zweig, han sido penetrantes buceadores y divulgadores del fondo claroscuro de las almas de ciertos grandes, y a su influjo no hay escritor que no aspire a interpretar la novela viva de algún prohombre histórico. Siguiendo esta misma corriente creadora, en Hispanoamérica es ya secular el afán interpretativo de los grandes hombres, y lo que fué esquema patológico del argentino Ramos Mejía y el venezolano Diego Carbonell, hasta el cubano Roberto Agramonte, este último con su libro de hace unos diez años sobre el ecuatoriano García Moreno, paulatinamente se convirtió en documento histórico con las biografías del chileno Benjamin Vicuña Mackena y el boliviano Alcides Argüedas, hasta plasmar en bella flor literaria con el estudio de Rodó sobre Bolívar y, entre otras muchas, el libro del cubano Jorge Mañac sobre Martí.

En el ciclo de la biografía hispanoamericana nos ha tocado leer con mucho retraso el libro que el escritor uruguayo E. Rodríguez Fabregat dedica a Batlle y Ordoñez. ¿Es auténticamente una biografía? A nuestro parecer, no lo es en el impulso alado de las buenas biografías contemporáneas. Es, si, a nuestro entender, una monografía histórica, y por el caudal de su documentación, bien podría decirse que es la crónica de la vida de un gran hombre motor del resurgir de un pueblo.

El Sr. Rodríguez Fabregat coge al personaje desde su ancestro, los abuelos que en 1800 embarcaron en las costas catalanas de Sitges rumbo al Río de la Plata y se afincaron en la Banda Oriental del Uruguay. Vemos cronológicamente nacer al personaje, recibir las primeras letras y a continuación su formación secundaria y universitaria. Mozo aún, funda con Teófilo Daniel Gil el periódico "El Espíritu Nuevo", y así podríamos seguir hasta llegar al fin de sus días. ¿Nos detendremos a analizar su credo racionalista y positivista como sistemas que condicionaron su credo político? ¿Sus colaboraciones en "La Razón"? ¿Su conspiración en Buenos Aires? ¿Su intervención revolucionaria y derrota en El Quebracho? Rodríguez Fabregat agota los temas y las anécdotas. Y a la vuelta de cada página, esperando ver al ente literario, vemos al ciudadano; o nos hallamos ante el ciudadano, incluso, por simpatía y vocación profesional, buscamos al periodista y las citas de sus escritos nos lo representan como ciudadano. Ciudadano siempre, dialogando bajo las estrellas en su viaje de mocedad a Europa, dirigiendo EL DIA, gobernando la República, ciudadano siempre.

No sabemos si el Sr. Rodríguez Fabregat buscó deliberadamente esta reencarnación ciudadana de su personaje en cada una de las facetas de su vida, pero si no lo buscó,

es preciso convenir que, por alquimia espiritual, el héroe de su obra se nos presenta como un espíritu tenso de ciudadanía, todo él trasciende a virtud cívica, y su vida, sencillamente narrada, queda en nuestra emoción como una estampa de ciudadanía hecha hombres.

En la flor de su juventud, Batlle y Ordoñez cambió la espada por la pluma. Comenzó su aprendizaje político como un discurso de las letras, lo cambió por el discurso de las armas, pero rápidamente reanudó el discurso inicial de su íntima vocación. Esa fué su gran aventura, la gran aventura —venturosa— del Uruguay. Toda la segunda mitad del siglo XIX fué para Hispanoamérica, salvo raras excepciones, de presidentes bárbaros, hubo también presidentes letrados, pero raros fueron los letrados con sabor de ciudadanía, y cuando alguna República tuvo esa dicha, Sarmiento en Argentina, Benito Juárez en México, no han faltado espadaones empeñados en descivilizar a los pueblos civilizados.

La campaña de Batlle y Ordoñez contra el presidente Santos fué, como tantas campañas de hombres públicos de Hispanoamérica contra los déspotas de sus respectivos pueblos. Pero la identidad, por regla general, desaparece cuando el opositor se convierte en gobernante. En Batlle y Ordoñez se quiebra aquel refrán de "fin de un despotismo y principio de lo mismo". Si de defraudar se trataba, defraudaba más bien las negativas ambiciones de algunos de sus seguidores, fiel a la pureza de su pensamiento político y a la honestidad de su conducta. Una ambición parecía dominarle, la máxima ambición: la de sacrificar en el altar de la República cuanto de secundario pudiera presentarse en las pugnas de hombres y partidos.

De haber sido un político sin lontananza histórica, se hubiera empeñado en acelerar la aprobación de su vasto plan de reformas, pero lo más regular hubiera sido que, al igual que en otros países con gobernantes apresurados, la violencia de los antagonismos hubiera desarticulado el desenvolvimiento institucional del país, quien sabe si con la secuela de cruentas guerras civiles, aumentando con ellas el número de las repúblicas desafortunadas. El tuvo el don de la paciencia, incluso de la lentitud, esa lentitud sin la cual no se construyen cosas grandes. Demostró con su legalismo constitucional, cuán pernicioso es convertir las repúblicas en campo de discordia bélica para la satisfacción del bienestar particular de cada ciudadano, y que la revolución, como principio social, es beneficiosa para todos, y si no lo es para alguno será porque hace de su egoísmo un derecho superior al justo derecho de los demás.

El rasgo distintivamente reformador de Batlle y Ordoñez se manifestó en su primer periodo presidencial. Quiere hacer realidad su programa de emancipar al Uruguay de los trusts ingleses. El primero de marzo de 1903 es proclamado presidente. El 15 del mismo mes el partido blanco se lanza a la guerra civil. Paz de compromiso a los pocos días y de nuevo la guerra el 1º de enero de 1904. Con el pretexto de los estragos de la revolución en el Ferrocarril Central del Uruguay, la empresa, residente en Londres, exige leoninas indemnizaciones que Batlle y Ordoñez rechaza. La revista inglesa "Financial News" pide el bombardeo de Montevideo por la escuadra. Se comprueba una vez más cómo las "revoluciones" antidemocráticas de Hispanoamérica se hallan siempre en relación directa o indirecta con el intervencionismo del imperialismo económico. Y otra comprobación de la dignidad patriótica de Batlle y Ordoñez: Ante las necesidades del erario para

alimentar los gastos de guerra, un sindicato capitalista extranjero "propone al Presidente Batlle y Ordoñez comprar la Usina Eléctrica de Montevideo y el monopolio de luz y fuerza, por la cantidad de un millón de pesos". Otro sindicato, también extranjero, "propone a Batlle adquirir del Estado el Banco de la República, poniendo de inmediato a disposición del gobierno la cantidad de cuatro millones de pesos oro." La contestación de Batlle es tajante: "Los bienes del Estado no se enajenan por precio alguno ni bajo la presión de ninguna circunstancia". Bien sabía él dónde radicaba uno de los peores males de las nuevas repúblicas. Por eso decía en carta privada, desde París, después de su primer período

el problema de las nacionalizaciones. La introducción de su primer período presidencial fue, en el segundo, de aclimatación realista de proyectos que han hecho del Uruguay el país de más adelanto social de Hispanoamérica. Su obra parece, a los conservadores, excesiva; nosotros, socialistas, podríamos comentarla diciendo: debió haber hecho más, pero Batlle y Ordoñez ni era conservador ni socialista, y se dedicó a hacer lo que su convicción política y su formación democrática le impulsaba a hacer. Y ese es otro de sus méritos: mantenerse fiel a su pensamiento político. Porque los gobiernos liberales de Hispanoamérica pasaron por los mismos trámites y dudas que condicionaban la vida política de Batlle y

tes al servicio de las oligarquías, el estableció las bases para la autonomía económica del Uruguay y daba el ejemplo de honestidad en el manejo de los fondos públicos; cuando Hispanoamérica continuaba siendo un enorme latifundio agrario, él estableció las bases de la intervención del Estado en la estructura económica agraria y en las finanzas; cuando Hispanoamérica no sabía administrar las vías de comunicación si no era bajo la vigilancia de técnicos extranjeros, él rompió el cordón umbilical que unía a su patria con la City, y así en el Banco Nacional, y en la enseñanza, y en la protección al trabajo y a la emigración, y en tantos aspectos de la vida nacional.

¿Cuál era el aspecto personal del hom-

gote que no ha conocido la grasa pegajosa del cosmético; todo esto adornado por una canosa y desordenada melena. Tal cabeza debe ser sostenida por un cuello y unos hombros de Dantón. Y así es el cuerpo de Batlle. Todo en él es grande y es recio. Nos presentan. Su amplia manaza estrecha entre sus dedos la mía, algo tierna y vacilante...

Nos lo representamos como un patriota recio y pausado, dando a la política, al gobierno del país, el mismo tono de la administración casera. Todo es cuestión de equilibrar los gastos con los ingresos. Y esta ciencia financiera, que tan bien practican las buenas amas de casa, es ciencia desconocida por los Ministros de Hacienda. Será porque consideran ajeno el dinero que manejan. Esta práctica de gobierno le venía del buen sentido de la raza, el *seny* catalán, enemigo de la ostentación vanidosa y partidario del confort ganado con el propio esfuerzo. Le venía de aquella rueda de molino que sus abuelos montaron en el primer año del siglo XIX en las orillas de la Banda Oriental del Uruguay. Rueda la muela y el grano color de tierra se hace polvo blanco para la comunión de todos los días, pero si no se siembra el trigo no le rueda la muela, no hay pan. Y nadie da pan. Al hombre, o a los pueblos que piden, podrán darles limosna, pero pan, la esencia del pan, que se espíritu y se logra sólo con el sudor de la frente y la inquietud del alma, eso no lo da nadie.

Y he ahí otra de las virtudes cívicas de Batlle y Ordoñez: enseñar a su gobierno y a los gobiernos venideros, y al pueblo todo, que la República no tenía por qué ser mendiga, pidiendo a otros gobiernos lo que éstos no pueden darnos, es decir, nuestro pan de cada día, porque la limosna que dan —la siguen dando a muchos pueblos— es a expensas de la soberanía y dignidad nacionales. ¿Y para qué queremos el pan si con él perdemos la soberanía y la dignidad?

Se nos aparece siempre Batlle y Ordoñez claro en la palabra, en el pensamiento y en la presencia. Los fragmentos que conocemos de sus discursos nos lo hacen entrever como con balbuceo dialéctico, otro de los distintivos de los verdaderos conductores de pueblos por rutas de libertad, un balbuceo que brota del sentido de responsabilidad. El político que a la hora de convertir en ley su proyecto, no siente, junto a la decisión inmovible de cumplirla, un cierto temor de que la ley no sea beneficiosa, no tiene madera de conductor democrático de pueblos. Y él supo aunar la duda reflexiva, la dilatada meditación y la voluntad irreductible de encaminar la República hacia el bien común de todos los uruguayos.

Consideramos que, a estas alturas, es empuñarle darle una significación de exclusividad de partido. Es de los pocos gobernantes hispanoamericanos constructores de Hispanoamérica, rebasando su misión militante para fundirse con su país, y más aún: es de los pocos, poquísimos, que rebasando la frontera de su país, se ha hecho carne, sangre y espíritu de las instituciones democráticas republicanas, bajo cuyo signo nacieron a la vida independiente los pueblos del Nuevo Mundo.

Por su fe en el pueblo, su pensamiento y su práctica gubernamental, es la mejor respuesta a los déspotas de nuestro tiempo. En la polémica de sus días, decía:

"No diremos nosotros que los pueblos no se equivocan. Pero si aseguramos que si hay quienes tienen derecho a equivocarse sobre lo que les concierne, son ellos mismos. También afirmamos que las multitudes, cuando pueden expresar su voluntad de una manera adecuada, se equivocan menos que los individuos. El pensamiento común no se forma sino por el choque de todos los pensamientos y hay en él, por lo tanto, una gran base de reflexión. Voz del pueblo, voz de dios."

Si repasamos la historia de Hispanoamérica, comprenderemos que Batlle y Ordoñez se halla en la misma escala de valores reconstructivos que el argentino Sarmiento y el mexicano Benito Juárez. Los tres llenaron cuartillas y sembraron palabras de fe en la libertad, la democracia y el progreso. La grandeza de Juárez brotaba de su inflexibilidad jurídica, la de Sarmiento de su apasionamiento educativo, la de Batlle de su tesón en el esfuerzo de cada día para crear conciencia política en las masas, fruto precisamente de su profesión periodística. Juárez quería obligar a los hombres a acatar la ley; Sarmiento les obligaba a educarse; Batlle y Ordoñez les enseñaba a discurrir por cuenta propia sobre sus propios intereses de hombres y de ciudadanos. Los tres fueron vidas ejemplares de esa gran esperanza que es Hispanoamérica, esperanza que quieren marchitar los segadores de la libertad del hombre.

F. FERRANDIZ ALBORZ.



presidencial: "Si tenemos administraciones honradas durante veinte años, y si somos un poco medidos en eso de regalarles los pesos a las empresas que tienen su asiento en el extranjero, creo que podemos hacer maravillas."

Fue un precursor de la soberanía nacional haciendo frente al imperialismo capitalista, pero podando a la vez el poder absorbente del capitalismo criollo. Y tanto como de podarlo, fue también su mérito adelantarse a su tiempo creando lo que tanto preocupa hoy a los hombres de Estado:

Ordoñez, y raros fueron, rarísimos, los que por lo menos permanecieron fieles a su pensamiento en el plan de las realizaciones.

Cuando Hispanoamérica continuaba siendo un valor entendido de asonadas y cuartelazos, él cimentó la primacía del poder civil; cuando Hispanoamérica vivía como un apéndice del confesionalismo vaticanista, él definió el principio laico de la enseñanza; cuando Hispanoamérica se debatía víctima del intervencionismo económico de los trusts y de la venalidad pronta de los gobernantes,

El periodista argentino Enrique Villarreal, enviado de "La Vanguardia" de Buenos Aires, órgano del Partido Socialista Argentino, en una entrevista que le hizo, nos lo pinta así:

Ahí está el hombre, de pie, con toda su sencillez, en el ambiente agreste de su predio rural, con la dignidad de un Lucio Quintio Cincinato. Una gran cabeza, de amplia frente y de robusto mentón; una nariz romana de anchas fosas como para servir pulmones de gigante; un bello de hombre fuerte, algo oculto por el enmarañado bi-

FAJAS



MODELOS NORTEAMERICANOS

FAJA-CALZON
y corpiño "ALFABET"

FAJA
y corpiño "ALFABET"



CON EL FAMOSO CINTURON *Sta-Up-Top*

Ahora también en el mejor
TUL ELASTICO IMPORTADO
liciano y a la vez muy resistente

MALLAS

Country Club

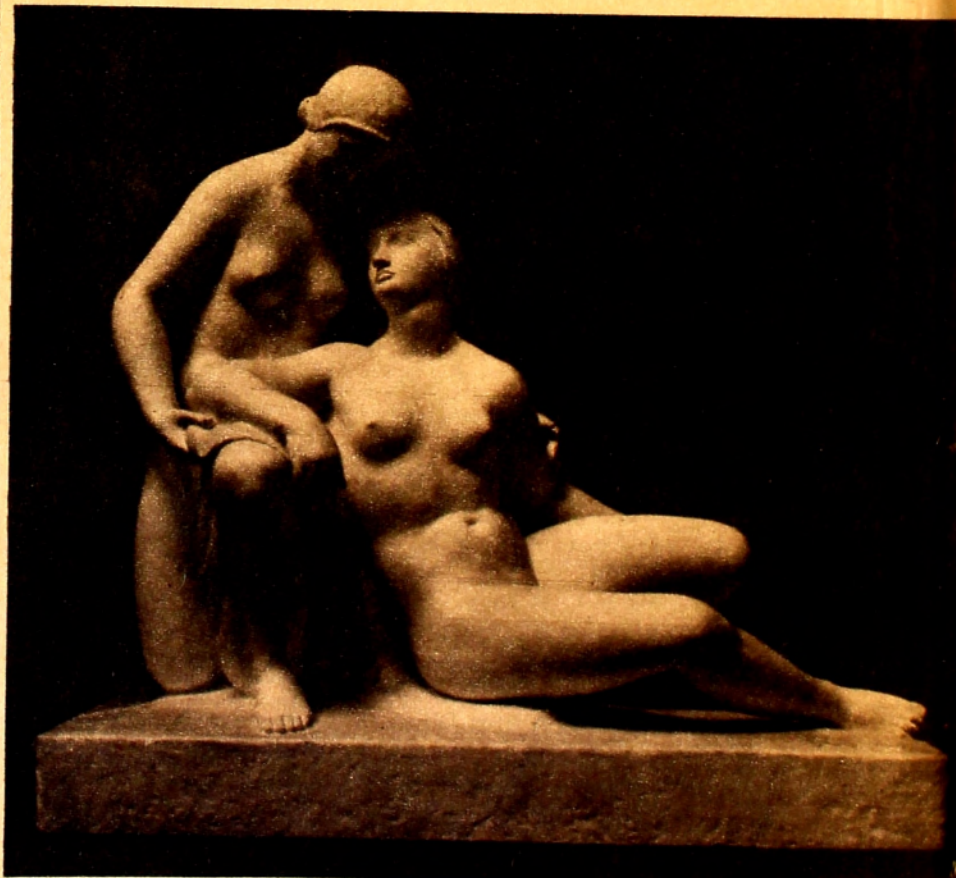


AMERICAN LASTEX

MARGARIT
CHAPMAN
ESTRELLA DE HOLLYWOOD,
LUCE EL ULTIMO MODELO
NORTEAMERICANO
"SIN BRETELES"



Figuras.



Desnudos. (Composicion).

Artistas Uruguayos en París:

El escultor Pablo Mañé

15 — Rue Hegesippe Moreau —. Es un gran espacio abierto, dan a él las pueitas de numerosas casonas y casas de comercio, donde la costurera se halla en la puerta trabajando encorvada, y el cielo es la boca de un gran murallón. Allí tiene su casa y taller el escultor compatriota radicado hace casi cuarenta años en París, Pablo Mañé. Nos recibe él mismo con el sencillo guardapolvo de trabajo y en seguida nos hace pasar. Grande y luminoso, con ese sabor de todos los talleres de París, lleno de obras, casi todas desnudas en los que Mañé se ha especializado con el respeto hacia la forma que le caracteriza, y que hace que todos los años su estatua figure en el Salón de Otoño. El centro del taller, es el lugar en el que trabaja, porque cerca y de frente el gran ventanal vomita lo que en arte plástico es el problema inefable: la luz. Mañé nos explica que él trabaja de frente y a toda luz, porque desea que ésta toque todos los puntos de su obra y vaya dándole así los defectos, posándose en el modelado como un juez implacable. Y a fe que de esa manera la forma adquiere una rotunda prestancia plástica y la redondez es controlada para que no caiga en lo grotesco sin quedar sin embargo en lo seco y falto de volumen. La obra que está ante nosotros es un desnudo de cerca de dos metros, y se halla todavía en su primera faz, es decir, en barro. El escultor busca sin duda la rotundez de la forma dentro de un equilibrio que sigue el rumbo de los grandes maestros franceses. Nada deja para improvisar, sino que todo es resultado de profundos estudios del natural y sobre todo, de volcar en su estatuaria algo más que ello; una nobleza de formas que poco a poco van purificándose al contacto del arte del escultor que busca embellecer plásticamente su obra. El concepto de belleza que posee Mañé se manifiesta como dijimos por la forma. Pero la eliminación del detalle es en estas obras fundamental para lograr la depuración absoluta que ansiosamente se convierte en la meta. Tal modelado exige esfuerzos grandes y constantes, porque va en ello la conquista de un estilo.

Pablo Mañé llegó a París en 1909. Estudió dibujo lineal y de ornato, y luego siguió en la Escuela de Bellas Artes de París como discípulo de L. Marqueste. En 1912 hace su debut en el Salón de Otoño, y es electo socio fuera de concurso en 1918. Ha realizado e intervenido en innumerables exposiciones, como la de la Sociedad N. de Bellas Artes de 1913, 14 y 18, en el Salón Nacional de Madrid 1916 y 17. En Montevideo expuso, junto al pintor Blanes Viale en 1916. Luego de la primera guerra mundial, interviene en todos los Salones de Otoño de París. Y en 1937 obtiene una sala personal en la Exposición Internacional de ese año. En 1938 interviene en la Bienal de Venecia — Sala Personal en el Pabellón español. Desde entonces expone en exposiciones anuales en diversos salones. Fué nombrado en 1939, Miembro de la Academia Española de San Fernando, y en 1946, Miembro del Instituto de Francia, siendo en ambos casos el primer sudamericano elevado a dichos cargos.

Sus obras son muchas y se reparten en Museos y colecciones particulares, así como otras están emplazadas en distintos lugares. En Montevideo se halla su monumento al Barón de Río Branco, y como monumentos funerarios están en el Cementerio del Buceo y Central dos obras suyas. En Quito, el Monumento a Juan Montalvo, y ha realizado los bustos de Rodó, Rubén Darío y Montalvo. En el Museo de Luxemburgo de París está "La mujer de la Rosa", y su obra "Maternidad" en el Museo de arte moderno de Madrid. También posee obras en los Museos de Venecia y Roma: "Maternidad" y "Juventud", y en nuestra ciudad se hallan los bustos de J. Ramírez en el Jockey Club, Carlos Sanguinetti en el Hospital Italiano, y otros bustos y piezas menores. Existe una fuen-

te en el Prado que es obra de juventud de Mañé. Por lo que puede verse, este escultor uruguayo, ha trabajado profusamente y ha logrado la ubicación de sus obras en Museos y exposiciones de alta jerarquía artística.

El escultor nos va mostrando una a una sus obras, destapándolas algunas de su paño humedecido, y otras de las lonas que las cobija del polvo. Así desfilan ante nuestra vista, torsos en los que Mañé ha estudiado y estudia aún con sencilla dedicación. Grupos alegóricos, maternidades, figuras de desnudos en las que ha volcado lo mejor de su arte. Estas figuras de mujer, cuyas poses son siempre estáticas, llevan en sí la envoltura de luz en el modelado fino y terso. No existen contrastes ni alardes técnicos, más bien se manifiesta por un trabajo lento y de responsabilidad. La composición le concede el privilegio de armonizar todas estas virtudes, adjuntándolas a lo simbólico.

Desecha el escultor en el delicado cometido de encarnar la interpretación, los aditamentos que suelen ser emblemas archaisados y que destruyen con su casi siempre ridícula y repetida fórmula, la verdadera verdad de la escultura. Por ello Mañé se circunscribe a una lección de sencillez y de elementos simples.

Los ademanes y movimientos anotan siempre serenidad y equilibrio, lejos de lo sensual y dinámico, de lo atormentado y la fácil ejecución.

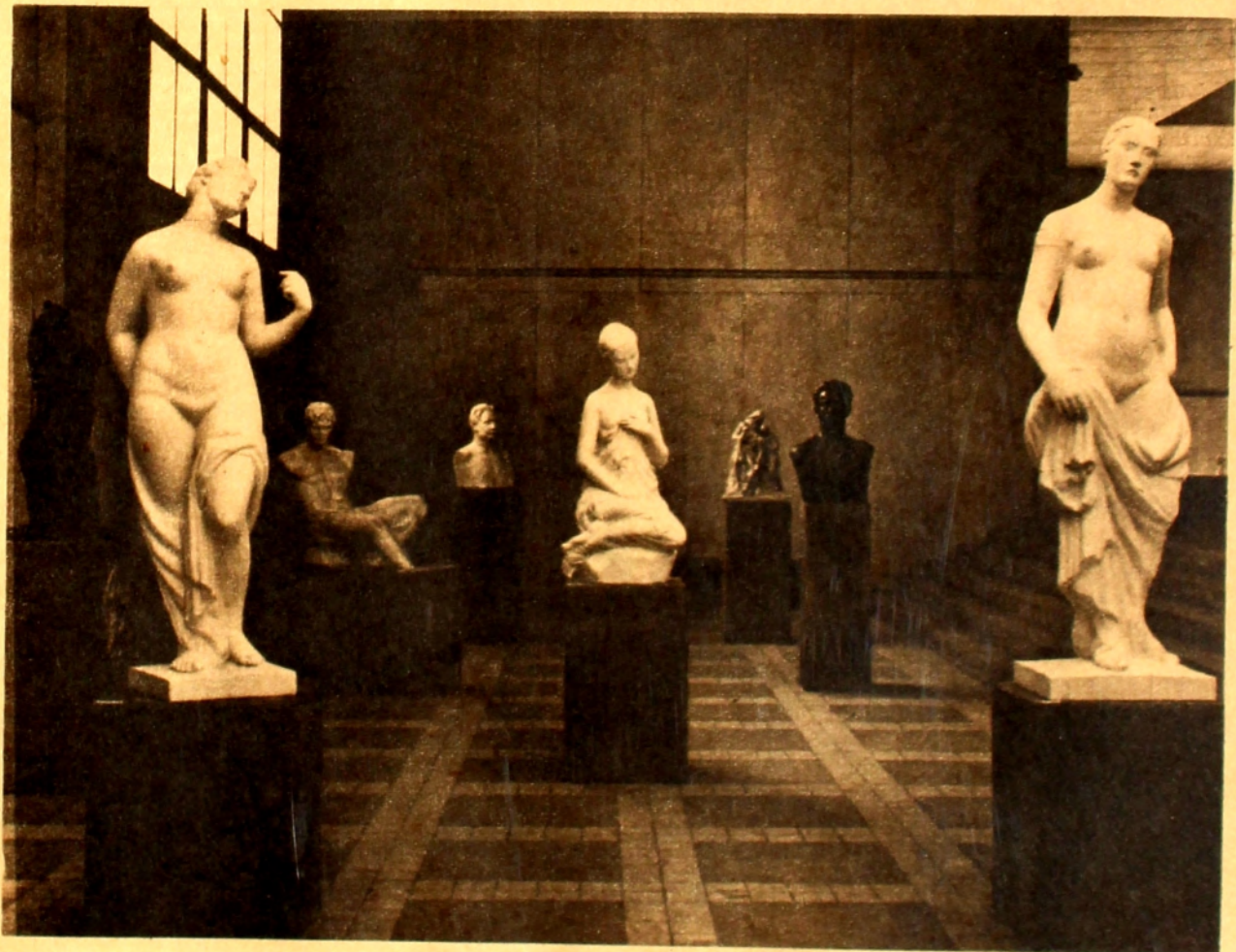
Momento hubo en que la escultura de Mañé se hizo sentir en el ambiente grande de París al realizar en el Museo de Arte Moderno una exposición de sus obras. Fué el momento de su culminación. Sin embargo, sigue el artista tras la perfección y el gran taller se puebla de nuevas estatuas que sin duda florecerán en nuevos triunfos.

Eduardo VERNAZZA.

(Notas de París - 1949).



Figuras.



Exposición del escultor Mañé en el Museo de Arte Moderno de París.

LOS dueños del Astillero del Salto, dispuestos a abandonarlo definitivamente y a desprenderse de él, le han puesto bandera de remate y en estos días irán pasando bajo martillo uno por uno, pieza por pieza, máquina por máquina, todos los enseres del gran establecimiento, hasta que concluida la monótona faena les llegue el turno a los galpones y edificios anexo.

Cuando no haya quedado piedra sobre piedra se loteará el vasto predio del Cerro cuya costa baña el río Uruguay, y dentro de pocos años, una barriada nueva igualitaria y niveladora habrá borrado de la topografía local hasta el recuerdo del Astillero, último monumento superviviente de la pasada grandeza salteña que no volverá jamás.

CUANDO SE VEN POR PRIMERA VEZ

"El Contempla sus Labios"

DESTAQUELOS CON TANGEE



Para esa primera impresión de suprema importancia destaque la belleza de sus labios con el "efecto de pétalo" que sólo Tangee confiere. Escoja entre los seis modernos matices de Tangee el más apropiado para cada ocasión. Gracias a su fórmula exclusiva Tangee es más fácil de aplicar... permanece fresco más tiempo. Viene ahora en nuevos y elegantes estuches.

Como él contempla sus labios—use Tangee

Póngase también Polvos, Colorete y Cake Make-up Tangee.

MAS MUJERES VIENEN-USANDO Tangee

QUE NINGUN OTRO LAPIZ LABIAL DEL MUNDO

Adiós Astillero del Salto, adiós resto de viejo solar, adiós Río Uruguay que por tantos años fuiste nuestro dominio y cancha, de costa a costa, de las flotas que desplegaban al viento de tres naciones los colores de la Compañía Salteña y el anillado Saturno —en campo blanco— de las Mensajerías Fluviales.

Los vapores de la Compañía Salteña navegaban por el río ya en 1857.

En 1860 la Nueva Compañía Salteña, sociedad de capitales locales, fundada el 10 de diciembre de 1860 — y que fue sucesora de aquella con un capital de cincuenta mil pesos, hacia una carrera fija de 4 viajes mensuales entre Montevideo y nues-

En 1868 la Junta E. Administrativa "compenetrada de los bienes que reportaría al pueblo un establecimiento de la índole, había concedido a Ribes y a su socio, Enrique Hardy, una gran área de terreno comunal, a precio muy módico para asentar los talleres que proyectaban.

En 1883, los talleres fueron muy ampliados y continuaban trabajando en el mejor ritmo, cuando en diciembre de 1884 un incendio aunque parcial, ocasionó importantes daños. El fuego, principiando más o menos a media noche, afectó principalmente a los departamentos de fundición y tornearía.



Primer cuerpo de edificio moderno anadido al astillero salteño, a raíz del incendio de 1884

EL ASTILLERO DEL SALTO

tra ciudad con escalas en todos los puertos del litoral uruguayo y por el Paraná hasta Rosario de Santa Fe tocando en San Nicolás.

La Nueva Salteña, monopolizó por largo tiempo la navegación fluvial.

Su enseña, o "sus armas" como se decía entonces, consistía en un óvalo con dos anclas cruzadas sobre fondo azul con un sol radiante en la parte superior.

Circundando el óvalo una especie de jartretera lucía la leyenda Nueva Compañía Salteña de Navegación a Vapor.

A los nueve años de constituida en 30 de julio de 1869, la flota de nuestra compañía contaba con las siguientes unidades: Villa del Salto, Río de la Plata, Chana Guarani, Norma, Río Uruguay, Dayman, Guazu, Comercio y pontón Dido.

Pocos meses antes se había perdido el vapor Río Negro.

Dos kilómetros al Norte del puerto salteño la empresa había instalado sus astilleros y talleres, entre el Arroyo Sauzal y el Salto Chico.

Por entonces, al margen de la Salteña, entro a navegar en el río, con el vapor "Pingo" un francés, Saturnino Ribes, establecido en tierra salteña con saladero, desde el año 57.

Hombre de empresa de excepcional capacidad, llegó a triunfar en la competencia, tan modestamente principiada y un día fue dueño de la Compañía Salteña en liquidación.

El predominio de este bien llamado Rey de los Ríos, soberano en las aguas del Uruguay del Paraná y del Estuario del Plata, duró veinte años, siempre con base de sus operaciones en el Salto, porque Don Saturnino se había convertido en salteño, por su larga adaptación y sus hondas vinculaciones.

Conforme al desarrollo de las "Mensajerías Fluviales a Vapor", denominación de la flota de Ribes, los astilleros de la costa del Cerro tomaron gran volumen.

Gran alarma produjo en el Salto la noticia de que se quemaba el Astillero, pero al atinado actuar de la gente de la casa, que secundó desde los primeros momentos al personal del resguardo y la aduana, y luego la policía y los soldados del batallón 4º de Cazadores, pudieron evitar una catástrofe.

De inmediato Ribes resolvió la reconstrucción de lo dañado, anadiendo al plantel de edificios antiguos el primer amplio cuerpo de estructura moderna con que contó el prestigioso astillero salteño, donde se construyeron buques de tantos metros de eslora como el Surubi, el A.B.C., el Dorado, el Corrientes y muchos otros que todavía bajo extrañas banderas, revistan por los ríos en servicio activo.

Me crié oyendo hablar de nuestros vapores, alcance la vida salteña, cuando ella parecía asentar en el Puerto, y se sabía de memoria el nombre de todos los vapores, conocí a don Saturnino, a los prestigiosos capitanes que se llamaron Magnasco, Vucavich, Morse, Giuliani y Becker y a la falange comisarios modelo Serafin Garrasino y Juan Irigoyen.

Me hice mozo cuando aun los rieles del Midland estaban lejos de comenzar a tenderse, iniciando el trasiego de los pocos pasajeros que desafiaban un día y una noche de viaje a Montevideo — muertos de frío o de calor — por el panorama monótono de tierra adentro donde todavía no se había empezado a plantar árboles.

Cuando no era presumible sonar siquiera con que se iría a la capital zarandeado por doce horas de omnibus.

Veinte años de mi vida, en que se enredan todavía los recuerdos de la infancia, "los tengo yo mojados en las aguas del Uruguay".

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA

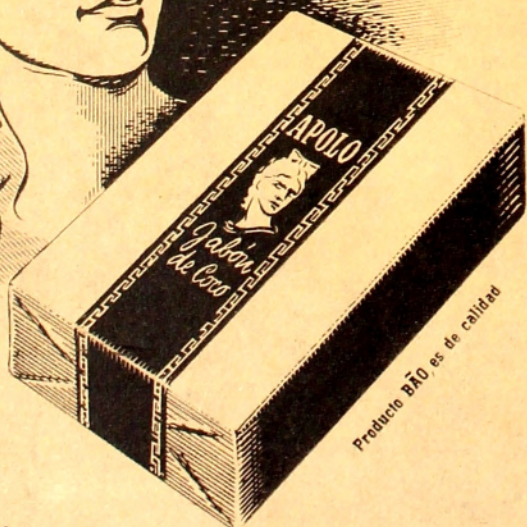
Fotografía tomada por Serafin Caniza



Vista del primitivo Astillero del Salto, sobre la costa del río Uruguay, en 1870. Dibujo de J. M. Fernández Saldaña, hecho en 1914, según una fotografía antigua imposible de reproducir, perteneciente al Dr. Manuel Caniza.

Si quiere JABON de COCO

CLASICO
INVARIABLE
DE CONFIANZA



Producto BAO, es de calidad

exija

APOLO

Pídalo por su nombre en el comercio más cercano

SEISCIENTOS y pico de años han transcurrido desde la muerte de Cecco d'Ascoli, que se llamó Francisco Stabili, pero si en vez de seis siglos hubieran transcurrido diez o más, tampoco lo habría olvidado la ciudad que lo vio nacer. Y, además, si natural es que no lo olviden los cultos, los civilizados, resulta en cambio sorprendente que mantengan su recuerdo, y nada débil, también los incultos y hasta los analfabetos.

Cierto que la fama de Cecco d'Ascoli se extendió en su tiempo, y después, mas que por los méritos reales del hombre, es decir, la obra realizada, por la leyenda de su vida, primero, y por su muerte trágica, después. El pueblo, no es necesario repetirlo, crea y sostiene sus héroes sobre las leyendas que para él resultan sagradas, aun cuando estén en evidente contradicción con su fe, y no tan sólo nunca lo olvidó sino que lo recuerda con amor que convierte en ciertas las cosas que ni siquiera fueron verosímiles.

Si se está a lo que dice la historia, Cecco d'Ascoli fué, indudablemente, una de las figuras sobresalientes del siglo décimo tercero, que es el mismo del Dante: maestro muy admirado en Bologna; corresponsal muy solicitado por todas las personas cultas de su época; amigo del propio Dante y de Cino de Pistoia; consejero de Petrarca; cortesano inmediato a Carlos, duque de Calabria y Florencia; poeta, astrólogo, su paso por la vida quedó señalado con trazo que no es peligroso llamarlo morbosos, y en algún sentido equivoco. Y como su muerte fué la consecuencia de una fama que podríamos llamar no natural, su recuerdo tampoco obedece a sus valores intelectuales, sino a la fantasía y al sentimiento.

FIN INJUSTO Y CRUEL

Si antes de la hoguera fué Cecco d'Ascoli, para muchos, un erético inteligente, y para otros un genio de la doctrina, después de la hoguera, apagado el fuego, se convir-

CECCO D'ASCOLI, poeta y mago del trescientos

no para unos en mago, y para otros abiertamente en demonio.

Desborda de lo natural, y se manifiesta, no como correspondía a su época, para que pudiera ser tolerado y justificado, sino como para una época anterior, o como para un tiempo posterior. Lo que por ahora interesa no es el lamentarnos del fin de Cecco d'Ascoli, injusto y cruel, ciertamente, pero en plena lógica con su tiempo; ni tampoco el descubrir el velo que cubre su voz colérica de hombre resentido y rebelde. Queremos solamente, pues que estamos aquí, en este ambiente que un día lo vio nacer y oyó su voz de niño, de muchacho, de mozo, y corretear por estas calles que, aun cuando han sido ensanchadas y renovadas siguen las mismas, o casi, de entonces, tratar de evocar para descubrir cualquier huella, cualquier señal de su paso por la vida en este lugar.

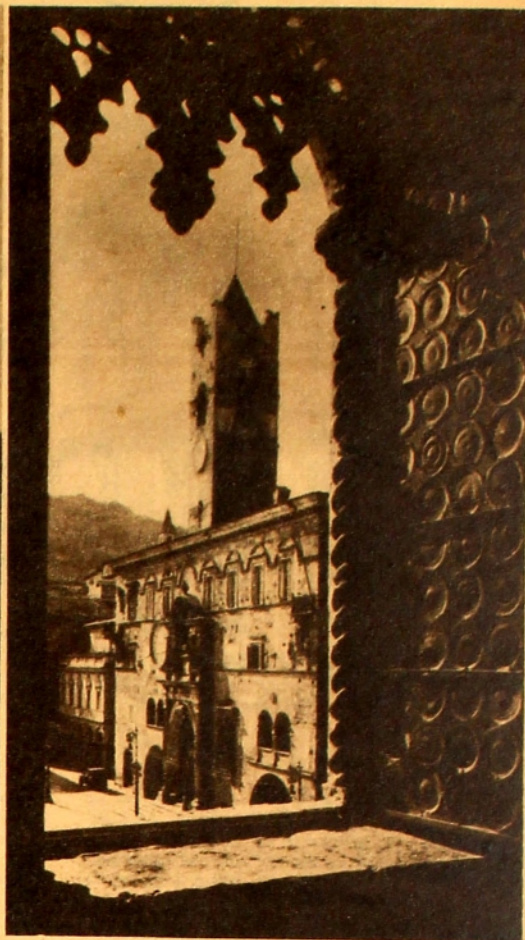
Mucho tiempo ha pasado desde entonces, es cierto, y tal vez porque no es ésta una ciudad de planicie, una de esas ciudades donde el mezclarse de las razas crea, como es natural, nuevos sentimientos y nuevas ideas, sino sitio donde la vida renace cien veces en un año y mil veces en un siglo, pero de la que ninguna fuerza puede desarraigar ciertos hechos y fenómenos que, aun cuando lejanísimos, se conservan como en una arca escondida, nosotros hemos creído que hasta de Cecco se pudiese evocar todavía el recuerdo de Ascoli, quizá no tanto el real como el improvisado, es decir, no la memoria de los hechos conservados de una manera estática, sino en dinámica, esto es, fantástica y poética.

EL AMIGO DEL DIABLO

Todo es estable, y todo está en acción en una ciudad cuando el vivir de sus habitantes está atento, no solamente a conservar lo que ya tiene, sino también a poseer lo que no tiene y sea difícil de conquistar. Y en este sentido, Ascoli Piceno, situada en las inmediaciones y casi en contacto con una de las cadenas montañosas más escarpadas de los Apeninos — el grupo de las Sibilas — no ha esperado que el milagro le llegase del cielo, sino que lo ha buscado constante y denodadamente lo mejor que ha podido; y desde el trescientos hasta ahora, tanto camino ha recorrido que, si Francisco Stabili retornase ahora, no solamente no reconocería la ciudad, sino ni siquiera las colinas que la rodean, y quizá sólo en la montaña, allá sobre la cima, su mirada podría fijarse todavía sin



Palazzo longobardo.



Ascoli Piceno. — Palazzo del pueblo.

infernales escondieron muchos tesoros de oro y plata, y excavando bien a lo hondo, pueden encontrarse.

—¿"Cecco"? Sabía más que el diablo. Y lo mejor era que, siendo tan pícaro como Satanás, era capaz de hacer milagros, como un santo. "¿De verdad?" "¿De verdad!" "Una vez prometió a sus paisanos traer el mar hasta debajo de las murallas de la ciudad que entonces, convertida en puerto, hubiera sido la más grande y más rica de toda la región!"

Traer hasta aquí el mar haciéndolo avanzar treinta kilómetros, o más, sobrepasando colinas, y hasta montañas, hubiera sido verdaderamente un milagro! ¡Y tal vez un día cualquiera Cecco hubiera resucitado si el papa de aquel entonces no lo hubiera hecho quemar, en Florencia.

Diablo, nigromante, astrólogo, mago, taumaturgo; leyendas, mitos, historia fábulas. Pero lo curioso es que, habiendo transcurrido tanto tiempo, todavía persisten y el Cecco imaginario de la tradición no ha sustituido, sin embargo, al Cecco auténtico y exacto de la historia; que no fué ni un diablo ni un taumaturgo, sino sencillamente un hombre dotado de personalidad y genio, rico en cultura para su tiempo, y de una excepcional facultad intuitiva.

"LA ACERBA"

Como lo demuestra su poema "La Acerba", en el que, si bien no puede descubrirse siempre a un poeta, es decir, una fan-

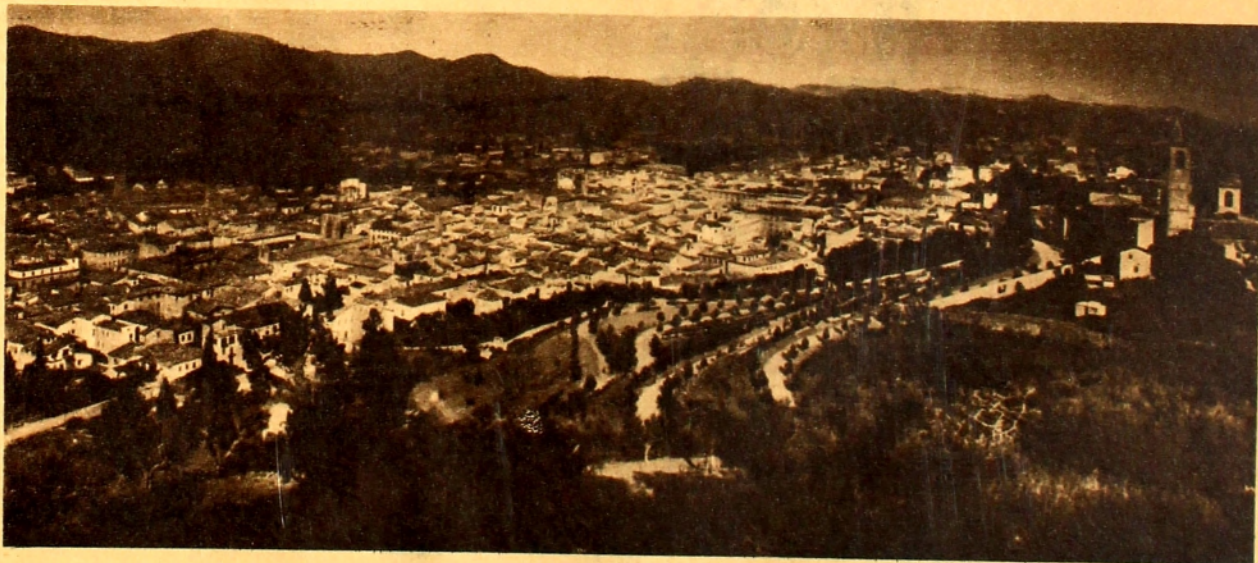
tasia apta para manifestar por imágenes las cosas reales, demuestra siempre una fuerza lógica y dialéctica, no solamente notable, sino hasta excepcional; y una facultad de síntesis por momentos impresionante. Se ha hablado mucho de un Cecco d'Ascoli enemigo del Dante, pero esto también es una fantasía que los historiadores literarios han tratado siempre de destruir. Es en cambio verdad que en este poema, Cecco da algunos palos poéticos a Dante, pero esto no es sino la expresión de descontento crítico que, más pensador que poeta, expone al contemporáneo, el cual antes que polemizar a propósito de la razón, lo hace a propósito de la poesía.

Pues es lo indudable que, para Cecco, la poesía es solamente una flor, un trino, un juego; y la vida, por lo contrario, con los graves problemas que ofrece, es una cosa seria y profunda, tan seria y profunda que vale la pena, para quien se le ha entregado en cuerpo y alma a morir por ella. Como él murió, y no en forma lisonjera, obligado a morir o a renegar, maestro y docto, de su obra, prefiriéndolo a vivir una vida mezquina, una vida falsa. Y Cecco prefirió, sin vacilar, el primer camino:

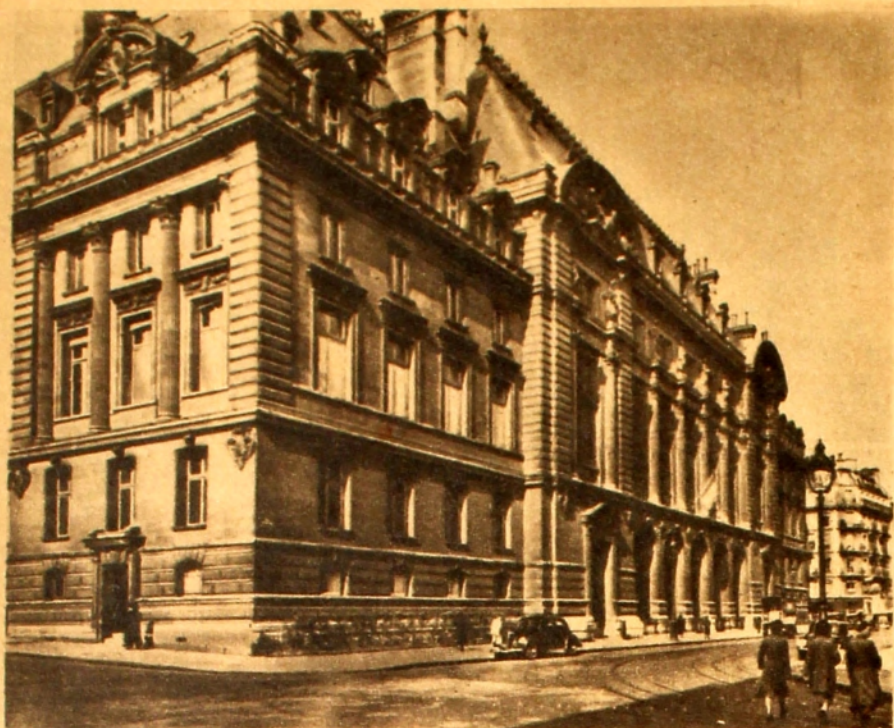
"Lo he dicho, lo he enseñado, y lo creo; haced de mí lo que queráis..."

Mario PUCCINI.

(Senigallia, 1949. Especial para EL DIA. Traducción de E. A.):



Ascoli. — Vista de la ciudad.



La clásica y sobria belleza de la Sorbona actual

“**A**UN queda algo mal estudiado en la historia de París —decía Anatole France—: la influencia de la mujer”. Y no crea nadie que andan por aquí el buen humor o la ironía de France, teñidos de malicia, buscando, nada más, influencias galantes y aventuras de alcoba en la historia de su ciudad. Podía haber malicia —y la había— en esta alusión a lo imponderablemente femenino. Si se considera, sobre todo, de qué manera anduvieron siempre el poder —y el peso— de las mujeres inquietas, o Egerias (activistas se diría hoy), y por modo decisivo, entre lo miserable y lo heroico de sus mejores personajes. Recuérdense “La Isla de los Pingüinos”, o “El anillo de Amatista”, o “Los Dioses Tienen Sed”, por ejemplo. Y recuérdese también que estas novelas de France son historia novelada o novela histórica a su manera. La alusión iba más lejos, aunque muriese France dejándola no más en alusión. Y en ilusión. En un país como Francia —y en una ciudad como París—, donde tantas pe-

ripecias tuvieron tal desenlace porque hubo, a su hora, una Santa Genoveva, o una Leonor de Aquitania, una Juana de Arco, una Catalina de Médicis o una Josefina de Beauharnais... no puede escamotearse el revuelo de la falda en lo heroico, ni la conjunción de lo heroico y lo galante en la manera de hacer historia, o de no hacerla. Tampoco —y es nuestro caso; menor— en la menuda anécdota de la ciudad.

Hemos recordado a France y a punto vino la invocación. Inevitable cuando buscábamos lo característico —y lo específico— en uno de los barrios que más son manera y tónica de París: orilla izquierda del Sena. Rincón nada más entre el puente de la Concordia y el Luxemburgo. Rivera soldada a la ciudad bohemia y universitaria. Concentración, sin embargo, de casi todos los instrumentos del poder político francés: Cámara de Representantes, Senado, Presidencia del Gobierno, Ministerios de la Guerra y de Obras Públicas, de Relaciones Exteriores, de la Agricultura, del



De la antigua Sorbona, queda la iglesia estilo Jesu, con la estatua de Au-

ETAPAS Y CONT

Trabajo, del Comercio, de la Educación Nacional... reunidos en este rincón, orilla izquierda. Vecino de la Universidad, además. Inevitable el recuerdo, porque el imponderable femenino se sobrepone a este conglomerado. Y está en lo lejano y en lo próximo de su perspectiva. (La perspectiva, aún la más estrecha —la que puso en un cuadro el pintor— es tan función del pintor mismo, como del extraño que contempla el cuadro a su manera). Sobrepuerto, pues, el imponderable femenino, no importa lo que este conglomerado tiene —o tenga— de mediocridad administrativa o de grandeza legislativa, de interés pie a tierra o de idealismo puro, de belleza o de vulgaridad. No importa que ya no se vea el imponderable, ni se sienta, ni se presenta siquiera.

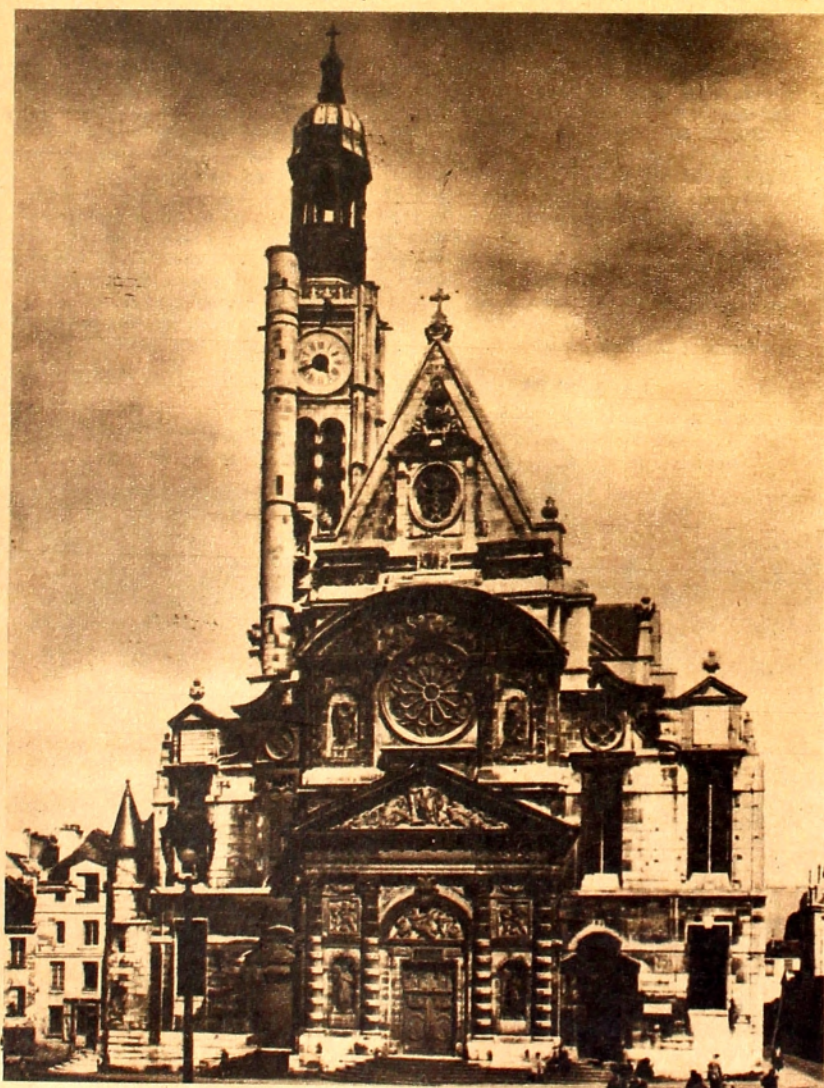
Todo este barrio de París, historia y aire antiguo —e insistimos siempre: antiguo y viejo no es lo mismo—, señorial y administrativo al mismo tiempo —aunque choquen ambos modos—, diplomático y bohemio, era tierra de labor y prados todavía, coto de caza y arboleda, cuando el siglo XVI ya terminaba. Difícilmente comprenden quien ahora anda por el bulevar de San Germán, aristocrático y casi castillero (fachadas nobles y portales que anuncian carroza, salas de fiesta letrada, conspiración de duquesas y crinolinas), o por las calles de Grenelle y de Borgoña (viejos palacios que invadió la diplomacia, automóviles inmensos al modo americano más reciente, escudos de Embajada sobre escudos de nobleza, equipos ministeriales y ronda policiaca), que hace tres siglos nada más, a pesar de la ancianidad palaciega y del tono más de hoy, aún se corrían cervos o liebres en esta ilustre embajada de los Países Bajos, de la U.R.S.S. o de Suiza, y había colmillos de jabalí en el Palacio Matignón o en el Hotel Furstenberg, se plantaba trigo en la Cámara de Representantes, o producía nabos la tierra en el Palacio de Beauharnais. Todo ello a las puercas de París, que ya era Corte hace 2000 años. Y sin embargo...

... Margarita de Valois, primera mujer de Enrique IV, invadió el primer prado. Suyo fué el primer palacio en esta tierra no urbanizada todavía. Y es el caso que, al otro lado del Sena, orilla frente a orilla, tenía ya tres siglos de existencia el viejo Louvre de Felipe Augusto. Palacio, fortaleza, o torre. Pero Corte al fin. No edificaba, pues, en la selva, ni el desierto, Margarita de Valois. Aunque en medio del campo edificase. Pero, ¿quién puede negarle su banderín de “adelantada”, ni la maternidad del barrio actual? Era poeta esta Margarita, y nos quedan sus versos. No todos buenos, desde luego. Tampoco todos malos. Poeta que no respetó lo eglógico del remanso virgiliano en París mismo. O lo rompió para vivir la poesía de su égloga propia sin alejarse del Sena... ni de París.

No sabía, sin duda, que estaba inventando el barrio de las duquesas, de las Embajadas y de la Administración. No sabía tampoco, en todo caso, que sería “su barrio” el más apto para disputarle los poetas, en todo tiempo, al inmediato Barrio Latino.

Las mujeres en la historia de París... Margarita de Valois edificó, la primera, en este campo —orilla izquierda, prado y coto de caza— exactamente donde la calle del Sena comienza hoy. Aún edificaría la duquesa de Borbón. Esta hija marginal de Luis XIV y de su gran favorita (Madame de Montespan), está en el origen de ese palacio, renovado y transformado por Luis XV, por Condé, por Napoleón (residencia renacentista, primero; hotel neoclásico después, y contrafigura al fin de templo griego a la manera del Bonaparte dueño ya de la gloria), que es hoy la Cámara de Representantes.

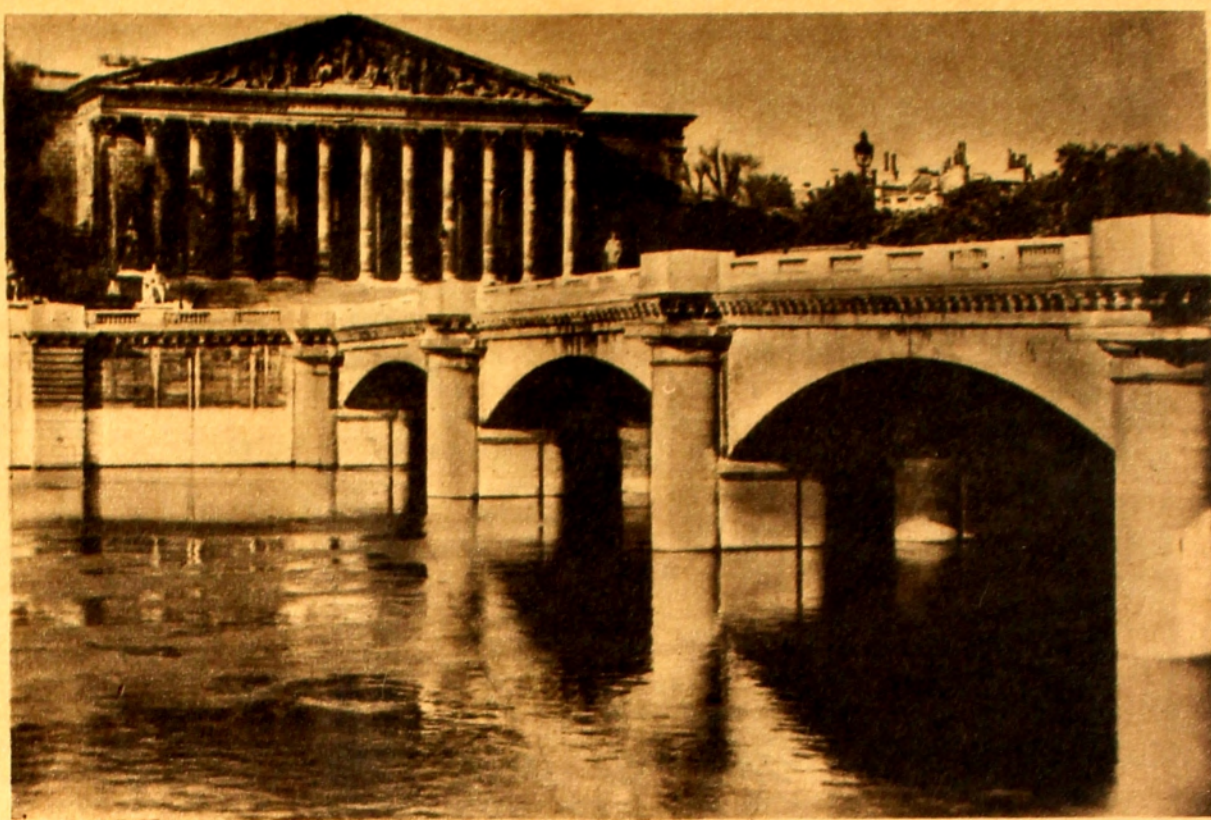
En medio, María de Médicis, segunda esposa de Enrique IV. Inquietudes y complicaciones florentinas transplantadas a París. Sentido innato del mecanismo. Exuberancia de banqueros también. Los Médicis son eso. Hombres o mujeres. Papas, duques, cardenales o reyes. O condotieros. En Florencia, en Roma, o en París. Entre estos dos polos está toda su manera. Y también edificio esta Médicis transplantada. Y en el mismo barrio. El Palacio del Luxemburgo es suyo.



No queda nada del antiguo palacio de Margarita de Valois. Pero se conserva esta original iglesia de San Esteban del Monte, también por ella iniciada



Esta tribuna del Renacimiento, en las navas, es el ejemplar único en el



Compte en avanzada racionalista.

Contralfigura del templo griego, vecino del Sena, la Cámara de Representantes heredó este palacio de la duquesa de Borbón.

CONTRASTES DE PARIS

es gracia toscana. Mezcla de aspiración a la grandeza en lo genérico y de quedarse en el detalle, de suma y de parte. Florentina. Lo monumental y el trabajo de orfebre en una pieza: Benvenuto Cellini y Miguel Angel coniugados. Aunque todo ello diluido en el Luxemburgo: un poco, o un mucho, de rigidez francesa siglo XVII en lo flexible florentino. El Senado francés heredó este palacio.

Quede ahí la anécdota de lo imponderable femenino. ¿Y lo específico de este barrio que es tan manera y tónica de París? ¿Acaso esa concentración de instalaciones de gobierno, de la Administración Pública, de la diplomacia, con la advacencia de lo legislativo, no es fórmula típica de nuestra época, preocupación del Estado de nuestro tiempo, que edifica para sí mismo e inventa su mundo aparte en la ciudad? No. En este barrio de París, no. Porque no hay nada en él que para tal uso se edificara. Ni hay en el uso premeditación. En esa manera de nudo de serpientes que, a pesar de todo, son en Francia las viejas monarquías, los dos imperios y las cuatro repúblicas, las dos últimas se instalan en una manera de herencia que no le llega por testamento, ni por derecho de conquista, ni por inhibición de viejos poderes derrocados. Hay una ligadura que jamás se rompe entre los viejos regímenes y los nuevos. La hay todavía en las leyes, en las costumbres

a veces, y aún en ciertas instituciones. Todavía se aplican leyes del antiguo régimen de la Primera República, del Imperio. Continuidad e inercia de lo que no cambia con la manera gobernante. Pero han tenido las repúblicas en Francia, la segunda, la tercera y la cuarta, algo así como el pudor de la instalación, lo más posible al margen del sistema caído. Acaso porque la primera no lo hizo. O porque la primera estaba demasiado cerca todavía de su propio pasado y las otras no. En todo caso, sólo en un país que ya conoció —en menos de dos siglos— dos monarquías, dos imperios y cuatro repúblicas, puede hallarse ahora esta Cámara de Representantes que no se instala en el Louvre, ni en el Palais Royal, pero hereda a la duquesa de Borbón. Y este Senado heredero de María de Médici, aunque antes lo fuera el Directorio. Y un Ministerio de la Guerra que hereda a los frailes de Santo Domingo y —además— a Mailly y a Brienne (invasor al fin, porque su misión es invadir aún siendo pacífico y de mentalidad defensiva). Un Ministerio de la Agricultura que hereda a la señorita Desmurs, en su propiedad palaciega. Como hereda a Roquelaure el de Obras Públicas, a Rothelin el de Comercio, a Matignon la Presidencia del Gobierno...

Ciudad de los contrastes, ciertamente, este París complejo y, en el fondo, inaccesible. Porque el vecino del barrio moviente,

"nuevo", con su imponderable femenino, su cascada de mutaciones y de herencias, y su sentido de la instalación al margen, es la Sorbona. Su antípoda, pues. En cuanto decir Sorbona equivale a poner, en el signo de París, la permanencia y la continuidad. Con todo lo que de vario y de distinto hay en lo que permanece y continúa.

La Sorbona son ya siete siglos. Ella misma. Sin herencia extraña. En el mismo lugar. Idéntico el afán. Colegio de estudiantes pobres, entusiasmo de Robert Sorbon. Universidad teológica, luego, y Tribunal de justicia al mismo tiempo. Universidad humanista en el Renacimiento y Universidad liberal post-revolucionaria. Inquisitorial intransigente y ultramontana cuando nace. Progresista cuando siente germinar a su lado la inquietud del Colegio de Francia. Obra de frailes, de obispos y de teólogos, de la Revolución, de Richelieu, de Bonaparte, de la investigación y del racionalismo, de las Humanidades y de la audacia científica (estatuas de Pasteur en un patio, de Victor Hugo en otro, de Richelieu en su iglesia, de Augusto Comte ante su iglesia). En lucha con sus reyes o encadenada a sus reyes. En lucha con sus herejes y con los que no son suvos. Con sus propios frailes. Aún con San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino. En lucha con lo antihumano y con lo absoluto. Instalada en viejo hostal de la Edad Media, en hotel neoclásico a la manera Luis XIII, con su iglesia estilo Jesu (que aún subsiste), o en su neutro edificio de hoy.

Todo lo que es el proceso de siete siglos, en evolución, en mutaciones superpuestas, en lucha dura y lenta con el am-

biente —o al ambiente encadenada—. En lucha con los poderes exteriores y con ella misma cuando también se anquilosa o se detiene, sinuoso el camino, cuando no quebrado, la Sorbona es vigía de mástil o centinela de risco, que vio hacerse, trasmutarse y concretarse la ciudad, poniendo ella misma en la obra su porción de cimiento, de estructura y de ornamentación. Y, sobre todo, su continuidad. Una ciudad no lo es sin valores continuos, o sin fuerzas de permanencia en ella misma.

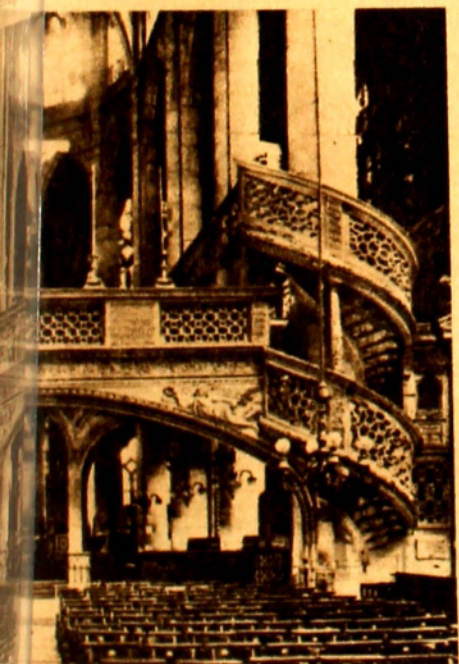
Todo París está en este contraste. Lo que permanece y perdura, vecino de lo que cambia y se modifica. Lo que es continuo y queda, codo a codo, con la variante que llega y pasa. La manera de conservar el pasado —de conservarlo entero, aún en lo que tiene de muerto— penetrándolo de presente. Y no aislándolo jamás. Evitando, hasta donde es posible, esa fatalidad de momia que son las piezas de museo. Sustancia inmóvil de la ciudad, masa de imán que aglomera.

Desde el barrio moviente y "nuevo", diplomático y administrativo, va uno hacia la Sorbona y hay un rincón en el camino que conoció a Voltaire, a d'Alambert y a Diderot, a Cebrillón, a Rousseau y a Beaumarchais, a Marat, a Danton, a Robespierre, a Tallevrand y a Bonaparte, que aún conoció a Musset, a George Sand, a Gambetta, a Verlaine, a Heredia, a Mallarmé: el café de Procope. Frontera del contraste. Y es un símbolo también.

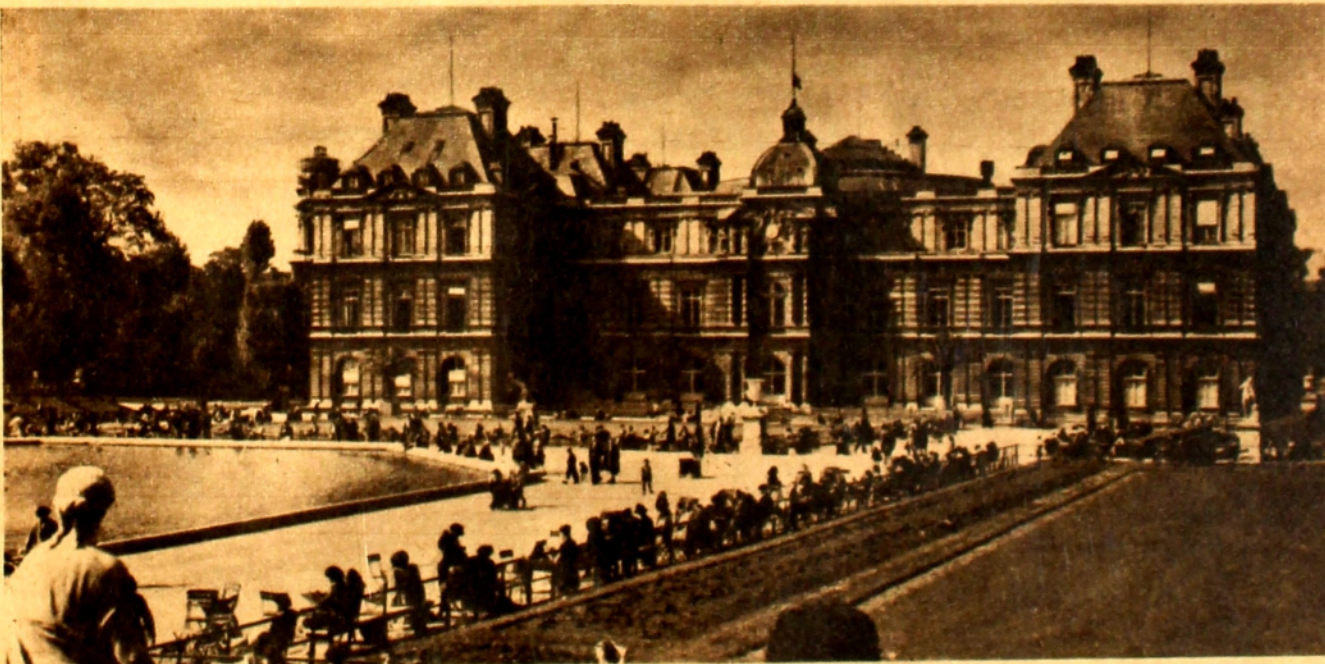
J. B. TOLEDO.

París, 1949.

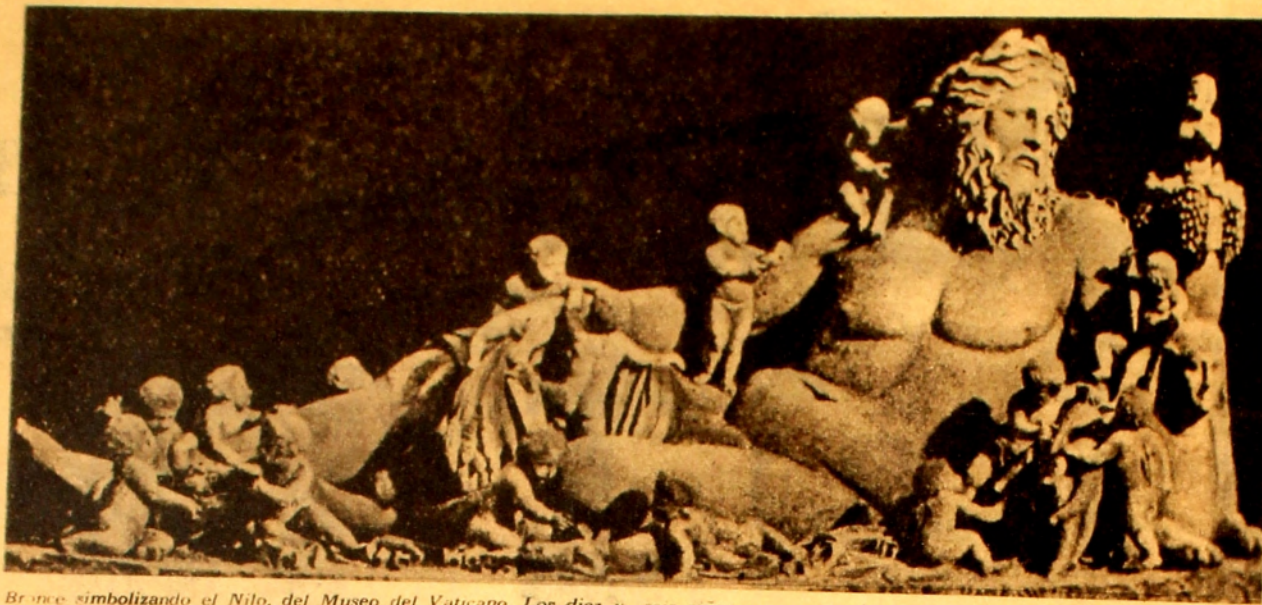
(Especial para EL DIA).



óticas de San Esteban del Monte, es artístico de París



Gracia toscana, monumental, y trabajo de orfebre, este palacio de Maria de Médici es hoy el Senado francés



Bronce simbolizando el Nilo, del Museo del Vaticano. Los diez y seis niños representan las diez y seis unidades de altura del Nilo con que se produce la inundación que asegura abundantes cosechas.

TAL vez todas las civilizaciones son producto de cultura de oasis tal como hoy se forman islas en medio del desierto humano", señala Ludwig, en el itinerario histórico de las agrupaciones milenarias del Norte Africano, y acaso pudo agregar con igual propiedad — extendiendo el concepto de oasis — que la evolución económica, social y cultural humana está íntimamente ligada a las grandes corrientes de agua, que desde las más altas cumbres, descienden impetuosas entre cascadas, disipando su potencial entre saltos y cascadas, detenidas más tarde en su carrera por ciénagas e islas, y trazando por último el ondulante cauce en los valles interiores, para desaguar en mares y océanos, en ciclos eternos.

Cada río primario — surco de Historia — es la expresión de la dinámica de la vida que se desarrolla potente a la vera de sus aguas y de su cauce, donde un mundo alado y multicolor de pájaros y aves, se une a la más diversa vegetación, expresada en flores, frutos y color con que se adornan las márgenes, con agrupaciones humanas que evolucionan en los siglos sujetas a la influencia directriz del río, para su sustento, y vida y creencias, como si las aguas encauzadas por tierras y rocas, encerraran un destino humano.

Así fueron los ríos sagrados, Eufrates y Tigris — que definieron la civilización asiática de la Mesopotamia, en lo más hondo de la Historia de la Humanidad.

El Eufrates, grande en el volumen de sus aguas que lleva al Golfo Pérsico, de curso apacible y crecientes regulares, asiento de tradiciones humanas — el señor había destinado a Abraham esas tierras para

RIOS

habitar — fecundizaba con sus aguas conducidas por canales y diques, vastos territorios donde el hombre dejó de ser nómada porque florecían generosos el trigo y el maíz, consolidando una unidad geográfica primitiva.

Es el río por antonomasia grande y fecundo, solo "la sabiduría de Salomón era comparable a sus aguas".

El Tigris — flecha en el arco tendido — de aguas impetuosas, cuya velocidad es sorprendente entre riscos y cascadas, de inundación rápida e irregular, que esparce por las tierras asiento que fue de civilizaciones asiria y babilónica, donde floreció Arbil — la ciudad más antigua del mundo — Nínive y Babilonia, con sus expe-

PARA SU SALUD y BELLEZA TOME 1 de estos 3 BAÑOS PALMOLIVE!



MI VERDADERA SESIÓN DE BELLEZA ES EL BAÑO DE DESCANSO PALMOLIVE! ME DEVUELVE LAS ENERGÍAS Y EL BUEN HUMOR, MIENTRAS PALMOLIVE EMBELLECE TODO MI CUTIS!



PARA COMENZAR ALEGREMENTE EL DÍA, NADA MEJOR QUE UN BAÑO REFRESCANTE PALMOLIVE! DESPIERTA MI ACTIVIDAD AL MISMO TIEMPO QUE DESPIERTA LA BELLEZA DE MI CUTIS!



CUANDO ALGÚN "INCONVENIENTE" ESPECIAL ME IMPIDE TOMAR MI BAÑO DIARIO, LO SUSTITUYO ENSEGUIDA CON UN BAÑO DE EMERGENCIA PALMOLIVE! IGUALMENTE ME PROPORCIONA COMODIDAD Y LIMPIEZA Y ME ASEGURA UNA SENSACIÓN DE FRESCURA PARA MUCHAS HORAS!

Haga de su baño un baño de belleza, con Palmolive el jabón más suave y de más calidad!

Esto es todo lo que tiene que hacer: En su Baño de Descanso y en su Baño Refrescante, frote activamente todo su cuerpo con una toallita enjabonada con Palmolive, el más suave de los jabones, que le brinda salud y belleza para todo su cutis!

Y cuando algo le impida tomar 1 de estos 2 baños, sustitúyalo por el Baño de Emergencia: frote una parte de su cuerpo con una toallita enjabonada con Palmolive. Enjuáguese y séquese. Repita esto hasta de-

jar su cuerpo limpio... realmente cómodo! Y para su rostro no olvide, mientras se baña, practicar el Masaje Fricción Palmolive! Proporciona a su cutis más suavidad... más tersura... más radiante encanto! Hágalo así: Al lavar su cara, friccionela durante 60 segundos con la toallita enjabonada con la embellecedora espuma de Palmolive. Enjuáguese y séquese bien. Para cutis grasoso, hágalo 3 veces al día. Para cutis normal, 2 veces, y para seco, sólo 1 vez!



30 ctms.

LA PASTILLA DE 85 Gs.

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

El complemento de un buen
APERITIVO

PRONTAS
PARA SERVIR

Armour

SALCHICHAS PARA COCCIÓN
ARTICAS

Salchichas para copetín
Armour

FRICORIFICO ARTICAS S.A.



Ingles. — Nacimiento de un río (Museo del Louvre).

...monumentos culturales, sus majestuosas formas arquitectónicas, su organización social.

Así es el Nilo — dios de Egipto — que trae sus aguas del lejano y cálido Lago Nyanza Victoria, en el maravilloso país de Uganda, donde hienden sus aguas los cocodrilos y los rinocerontes y agita el follaje el ibis — ave sagrada del Nilo — y de allí toman un curso recto de Norte a Sur — meridiano de Historia — en un desarrollo de sesenta mil kilómetros, cruzando desiertos, sabanas con papirós, selvas donde reina el elefante, cataratas profundas, gestando flora y fauna, pueblos, hombres y bestias, en el cambiante paisaje fluvial, en un cauce milenario, "donde la naturaleza manifiesta su omnipotencia, y la acción de sus creaciones, el esfuerzo de los hombres, la agricultura, la vegetación, los animales, los pueblos, y su historia no hubieran existido, sin el río, o hubieran sido muy diferentes".

Con las aguas ennegrecidas de limo, el río se abre paso ante todas las barreras, en un supremo esfuerzo por llegar al mar, pero antes el encuentro con el desierto en su curso inferior, bajo el sol más brillante de la tierra, en un eterno verano sus aguas se desbordan cada año, esparciendo agua y limo, fecundizando la arena estéril, que florece en la dorada espiga de trigo y en el blanco copo de algodón, para estructurar una civilización que expresó en las pirámides y en el papiro, la gravitación de un río en un pueblo milenario, que lo adoró en sus templos.

"Alá ha creado toda la vida del agua" dice el Corán, acaso como un reflejo de la vida misma del pueblo egipcio, donde su prosperidad se mide en los nilómetros — columnas de mármol donde se señalan los niveles que año a año alcanza en sus crecientes el Nilo — 16 brazas, opulencia, 8 brazas, miseria y privaciones — el destino de un pueblo, en un río.

Corrientes de agua, que aparecieron a los ojos de los hombres, como sagradas, que florecían las tierras, que modelaban civilizaciones, que purificaban las almas y conducían al Paraíso a los que perecían al contacto de sus aguas, como en el Ganges, que discurre en el lecho que labra en las montañas de Himalaya, y en las llanuras del Bósforo, en la legendaria India.

Mientras que la civilización griega — el milagro griego de las artes y las letras — no conoció en su territorio sino débiles corrientes de agua, acaso con la excepción del Aqueloo — por eso desplegó en los mares, las velas de sus navegantes mitológicos — los romanos utilizaron y divinizaron sus ríos, que generosamente banaban la Península Itálica.

El Po, el río más caudaloso de Italia, al inundar periódicamente las llanuras de la campiña, trazó la ruta de penetración etrusca, que aprendió en su extenso cauce el trazado de canales y los beneficios del agua, creando la conciencia del cuidado de los ríos, que en el tiempo cristalizó en el "curator alvei et riparum", y fue el Tiber que señaló el asiento y el paisaje de la capital del más grande Imperio.

El Tiber — Pater Tiberino — defendió por muchos años, el desenvolvimiento inicial de Roma, como un cinturón protector de etruscos y godos — después sus aguas que trae de los Alpes, reflejaron los templos de Venus y Neptuno, "y todas las riquezas y toda la magnificencia del Imperio, paso como un cargamento de gloria, y esplendor, sobre las aguas, eternamente fangosas del río".

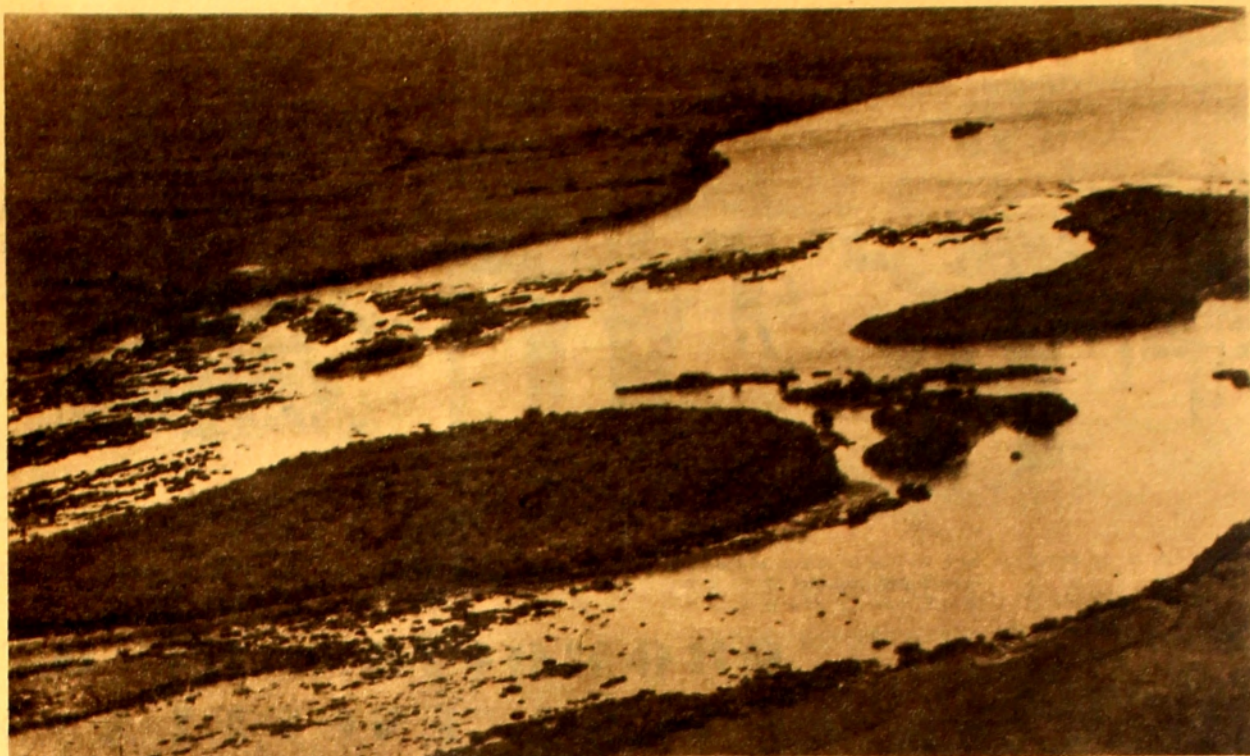
Hasta que un día llegaron a sus márgenes, soldados del Norte, que venían de otro fabuloso río, el Rhin — que baja impetuoso de los Alpes, refresca los valles de Galla y Germania y discurre en las tierras bajas de Holanda.

El Rhin, asiento de las primitivas agrupaciones célticas y germánicas, que forjaron su espíritu guerrero y dominador en la imagen de las aguas del gran río, que los mantuvo por milenios en sus orillas, que un día los vio partir definitivamente y apatir las insignias imperiales de Roma.

Mientras en el Tiber entraba en el ocaso el Imperio Romano, surgía en el Rhin y el Danubio, un nuevo mundo bajo el signo de los bárbaros. Desde entonces hasta nuestros días, el Rhin fué escenario guerrero de la Humanidad.

La marcha del tiempo, marcó la hora de las nuevas tierras de América, y se enlazaron en la nueva civilización, el San Lorenzo, el Mississipi, al Norte; el Amazonas, el Orinoco, el Plata y el San Francisco, ruta de los paulistas y bandeirantes del Brasil.

Ríos de América, de Europa, África y Asia, de todos los horizontes, que fueron fuentes de sed de hombres y animales y que fecundizaron tierras y desiertos que son signo de vida, y ruta en la marcha de



El Uruguay, uno de los mayores ríos de América, frente a Salto Grande donde se proyectan obras hidroeléctricas.

la civilización, como si cada uno de ellos encerrara un destino humano.

Porque los ríos, como los hombres y como los animales, que viven a la vera de sus aguas, tienen vida, como ellos son organismos vivos, que nacen y crecen, que conocen juventud y vejez, que estructuran su vida con leyes universales y armónicas, y traducen fisonomía, temperamento fluvial, forma y color, con que se incorpora al paisaje, cuya plástica expresó Miguel Ángel en "El Río" armonía del bronce, y cuya dinámica y rumor de agua, llevó al pentagrama el genio de Beethoven.

Nace un río en un tranquilo manantial o en el pliegue de una montaña, al principio tímido y en espumas salta de peña en peña, ágil y juvenil, apenas se detiene en algún repliegue donde sus aguas claras y azuladas reflejan las adustas peñas. Es la etapa de la juventud.

Después con otras corrientes, marcha por un cauce y cae por una pendiente, dibujando en los valles, su trazado sinuoidal de curvas y contra curvas, que interrumpen rocas y saltos, donde entabla una lucha de siglos, para regularizar su curso. Es la etapa de madurez.

Más tarde, en la parte baja del territorio, cerca del desagüe en el mar, la marcha se hace difícil y lenta, en cauce ensanchado y dibujado en curvas continuadas sin pendientes, donde las aguas han pasado del azul claro, a los tintes negros, rojo o amarillo. Es la etapa de vejez.

Y desde las nacientes, hasta el desagüe, en miles de kilómetros, ha emprendido una eterna tarea, moliendo rocas, transportando tierra, cantos rodados y arena, destruyendo barreras, conque va construyendo con leyes inmutables su cauce longitudinal parabólico, con que va estructurando los bancos, pozos y canales, en los trazados cóncavos y convexos de su cauce, que conserva en toda su vida, como relación armónica de ángulos, pendientes y curvaturas.

Porque el grave y majestuoso Amazonas, que lleva en su curso grandes volúmenes de agua, como la débil corriente del Sahara, que sólo por breves horas moja su cauce arenoso y caliente, en los dos tratamientos fluviales extremos, el río construye su cauce, con leyes de expresión numérica de íntima relación de las aguas — gasto líquido — y de los materiales que acarrea.

— gasto sólido — como una maravillosa expresión de las fuerzas, la Naturaleza, que señalan la armonía de las leyes de la vida, aún en aquellas estructuras que el Hombre puede mirar como vacías de vida, e inarmónicas.

Así son los ríos, ayer divinizados como dioses, cauces de la historia y ruta de civilizaciones, hoy creando con las magníficas represas y turbinas, la utilización de los ríos para la irrigación artificial y para generar energía eléctrica, que permite los grandes desarrollos industriales, y la transformación de las condiciones de vida en la ciudad y en el campo.

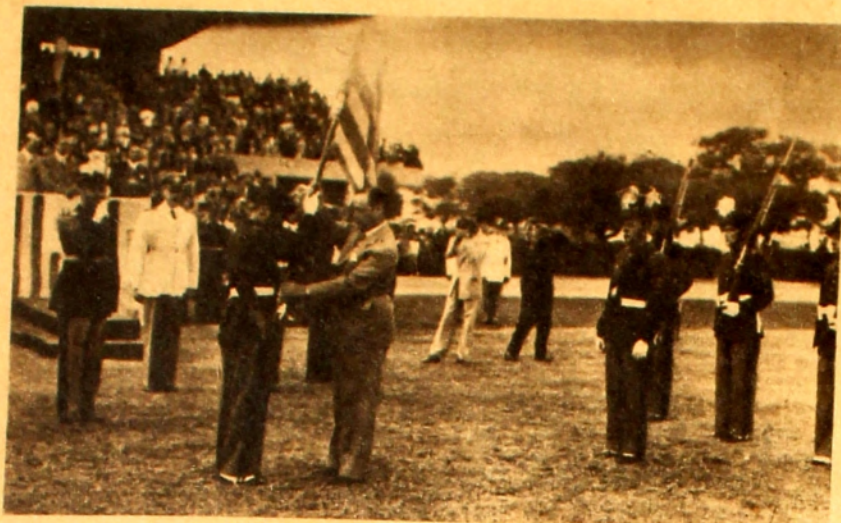
Ayer, purificando las almas al contacto de sus aguas, en un medio social primitivo, hoy factor primario en el mejoramiento económico y social del Hombre, pero siempre como si animaran sus aguas eternas, un profundo destino humano.

Ing. JOSE L. BUZZETTI

(Especial para EL DÍA)



El Nilo en la isla de Fille, frente al "kiosco" del templo de Isis.



El Presidente de la República hace entrega al nuevo abanderado, de la bandera de guerra del instituto.



Alumno del Curso de Caballería, en una difícil prueba

NUEVA... CREMA ANTISUDORAL



CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50



PROMOCION DE OFICIALES EN LA ESCUELA MILITAR

COMO epílogo de los actos con que la Escuela Militar clausuró el curso de estudios correspondientes al año 1949, se realizó una sencilla ceremonia que, por la solemnidad del voto de fidelidad jurado por los nuevos alféreces, al que se ha dado un texto de trascendente significación, revistió particular importancia, llegando a conmover a cuantos actores o espectadores, asistieron al ceremonial.

La promoción "Sargento Mayor Juan Bernaza y Jerez", que es la egresada en este curso, juró por su honor respetar y defender la independencia e integridad de la República, su Constitución, sus instituciones, dándosele de ese modo un alcance

y amplitud particularísimo al acto de "Jura de la Bandera", haciéndosele todavía extensivo a la promesa de actuar con sujeción a los más estrictos principios de moral y dignidad ciudadana.

Consideramos de interés transcribir el texto de ese juramento, con el que señaló su advenimiento al servicio de las instituciones democráticas una promoción de oficiales del ejército de la República.

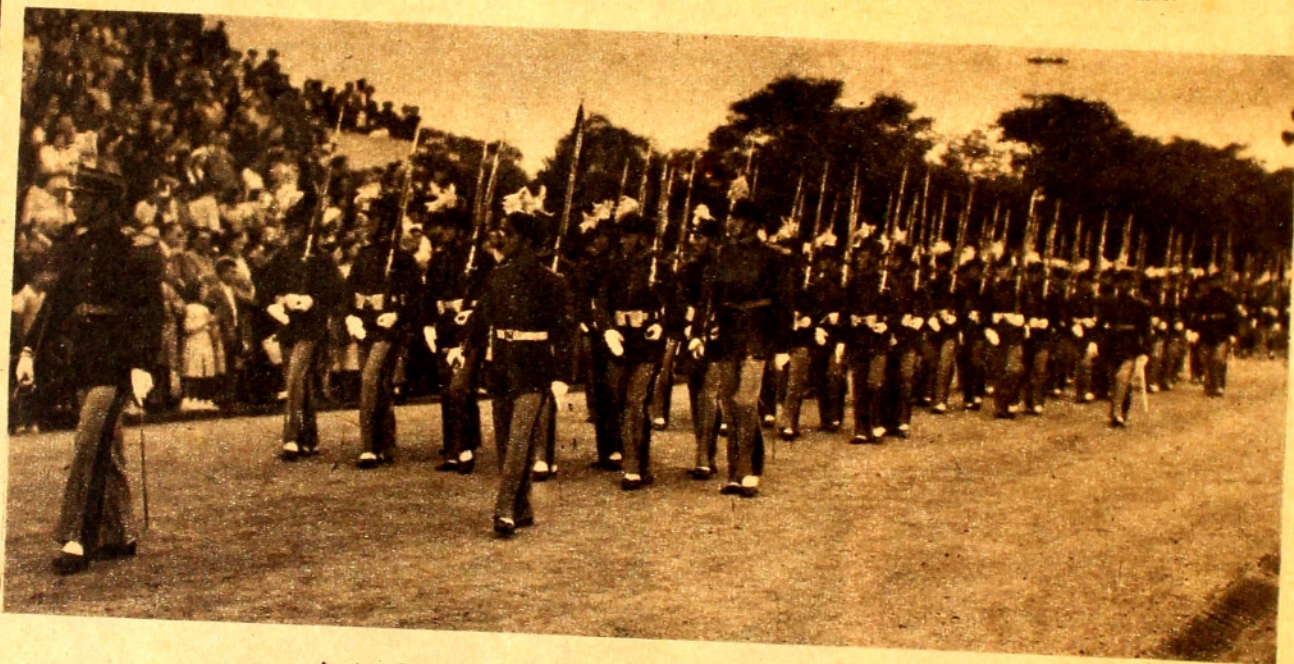
Dice así:

"El P.E. os ha conferido el grado de Alférez del Ejército Nacional, y con ello, el honor de integrar el cuadro de Oficiales de la República. Contraéis, a partir de

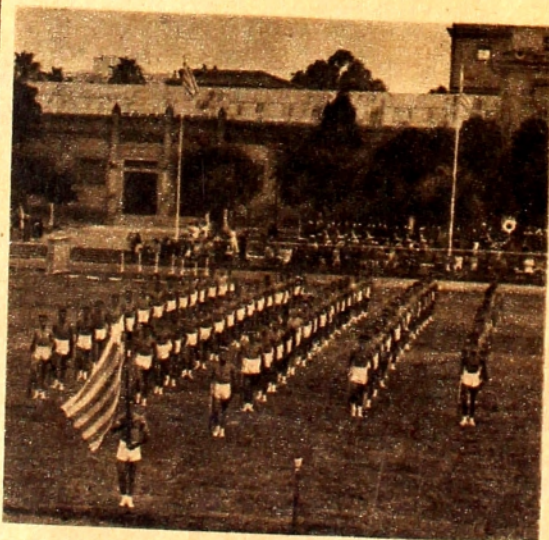
"este momento, ante el Pueblo y las autoridades del País, una honrosa y pesada responsabilidad a la que deberéis hacer frente, teniendo siempre como Norte la defensa de la Patria y de sus Instituciones. Noveles Oficiales de la promoción "Sargento Mayor Juan Bernaza y Jerez":

"¿Jurais por vuestro honor, respetar y defender la Independencia e integridad de la República, su honor, la Constitución, sus Leyes y las Instituciones Democráticas; y ajustar vuestra conducta a los más estrictos principios de la ética profesional, y de la moral y dignidad ciudadana?"

Las fotografías que ilustran esta página responden a ese solemne acto.



La 1ra. Compañía rinde honores al destilar frente al Palco Oficial



Parte del Cuerpo de Cadetes, en formación para iniciar los actos gimnásticos.



Dos alumnos del Curso de Caballería, en una difícil prueba equestre



Se han realizado en Montevideo, las primeras sesiones del II Congreso Panamericano de Otorrinolaringología, hasta el día 12, continuando luego en Mar del Plata. La Intendencia Municipal ofreció un banquete en el Hotel Miramar a los ilustres congresales, apareciendo en estas notas un aspecto de la fiesta, y otra de la sala durante una de las sesiones de los congresales.



INFORMACION LOCAL



Asistentes al ceremonial realizado en la Escuela Militar Aeronautica "Gral. Artigas" de Pando, en homenaje brindado por los alumnos de las promociones egresadas desde el año 1913, fecha en que don José Batlle y Ordoñez fundó la primera escuela en Cerrillos.



La víspera del "Día de los Niños" se realizó un reparto de juguetes a los niños del personal del Cuerpo de Bomberos, en el patio del cuartel.

"AGUILA"

El noble reloj Suizo

AGUILA Enchapado oro

\$95.

\$125.

AGUILA Reloj y malla enchapado oro

\$135.

AGUILA Reloj y malla enchapado oro

\$145.

AGUILA Reloj y malla enchapado oro

\$155.

AGUILA Reloj y malla enchapado oro

\$75.

AGUILA Segundero central Caja acero

\$95.

AGUILA Enchapado oro

\$115.

AGUILA Enchapado oro Con malla

\$130.

AGUILA Reloj y malla enchapado oro

\$165.

AGUILA Cronógrafo Enchapado oro

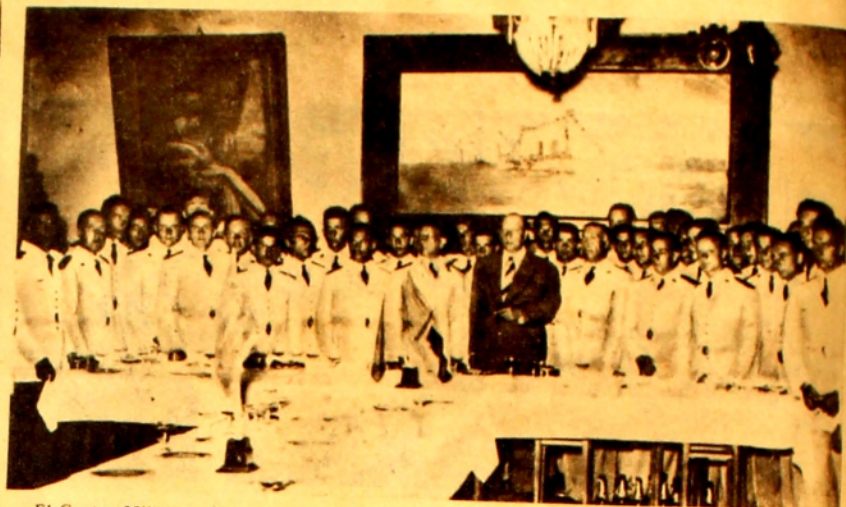
POR TODA COMPRA MAYOR DE **10.** OBSEQUIAMOS

AL INTERIOR REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO

ELEGANTE Y PRACTICA PLATINA AMERICANA

Joyería

PARIS
18 DE JULIO 1429

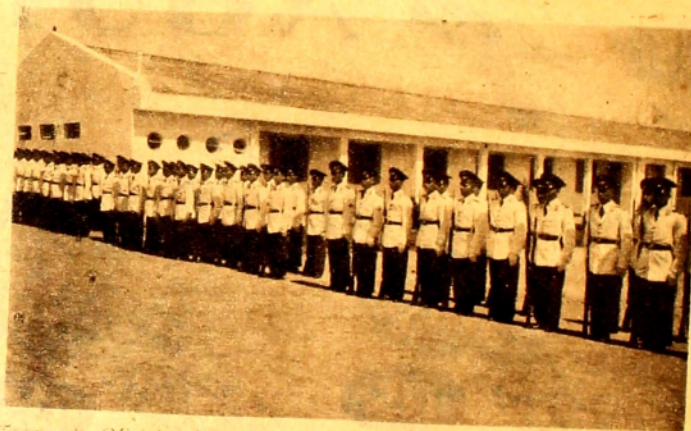


El Centro Militar y Naval en el acto de recepción de los allérceces recientemente egresados, significativa ceremonia a la que asistió el señor Ministro de Defensa Nacional, agregados militares de las embajadas de Argentina y Brasil, el presidente del Centro, Gral. Sicco, directores de las Escuelas Militares, etc.

INFORMACION LOCAL



Los reservistas navales que intervienen en las maniobras anuales en la Laguna del Sauce aparecen aquí en el acto de revista en la plaza de armas del Centro de Instrucción de la Marina.



Fuente de Oficiales Pilotos Aviadores que este año se diplomaron en la Escuela Militar de Aeronáutica.



Los esposos Forestier - Amilivia, rodeados de un núcleo de familiares en ocasión de celebrar sus bodas de plata.

La novísima

olivetti

LEXIKON 80

COMPANIA **RECONS S.A.**

UNICOS IMPORTADORES

CONVENCION 1374 - Tel. 91260 - 84997

SUCURSAL N° 1 PAYSANDU

18 de JULIO 1164

Fábricas Olivetti:
Ivrea (Italia)
Glasgow (Inglaterra)
Barcelona (España)

TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs

AL FRENTE DE SU COMPAÑIA DE ARQUEROS, TARZAN CONCENTRO SU ATAQUE SOBRE LOS GUERREROS ARMADOS CON RIFLES, ENTRE LOS CUALES SEMBRÓ LA CONFUSION.....



...CORRIENDO A REFUGIARSE EN LAS CAVERNAS QUE ALOJABAN LA BAHIA Y LOS MUELLES.



INDICANDO EL CAMINO CON SU ESPADA, EL REY FARAF DIRIGIO EL ATAQUE CONTRA EL PALACIO.



CONDUCIDOS POR LURUL, CIERTAS FUERZAS LAHTIAS CON BRAZALETES ROJOS...



...APARECIERON COMO POR ARTE DE ENCANTAMIENTO PARA UNIRSE A LOS THALIOS.

LOS ORANG-RIMBAS SE DISEMINARON POR LA CIUDAD DESARMANDO A LOS CIVILES Y A LOS GUERREROS TAN PRONTO APARECIERON EN LAS CALLES.



SE ORDENÓ A LOS CIVILES DE REGRESAR A SUS HOGARES. AQUELLOS QUE SE ENTREGARON DESPUES DE OFRECER RESISTENCIA FUERON CONDUCIDOS A LAS BARRACAS DE LA PRISION FUERTEMENTE CUSTODIADA.



UN GRAN SERVICIO INFORMATIVO...

AMPLIADO Y MEJORADO TECNICAMENTE, MEDIANTE LA INCORPORACION DE UNA MODERNA TELEIMPRESORA, CONECTADA DIRECTAMENTE CON UNITED PRESS.

C·X·32
de MONTEVIDEO SU EMISORA de ONDAS CORTAS
C·X·A·2

Casa Soler

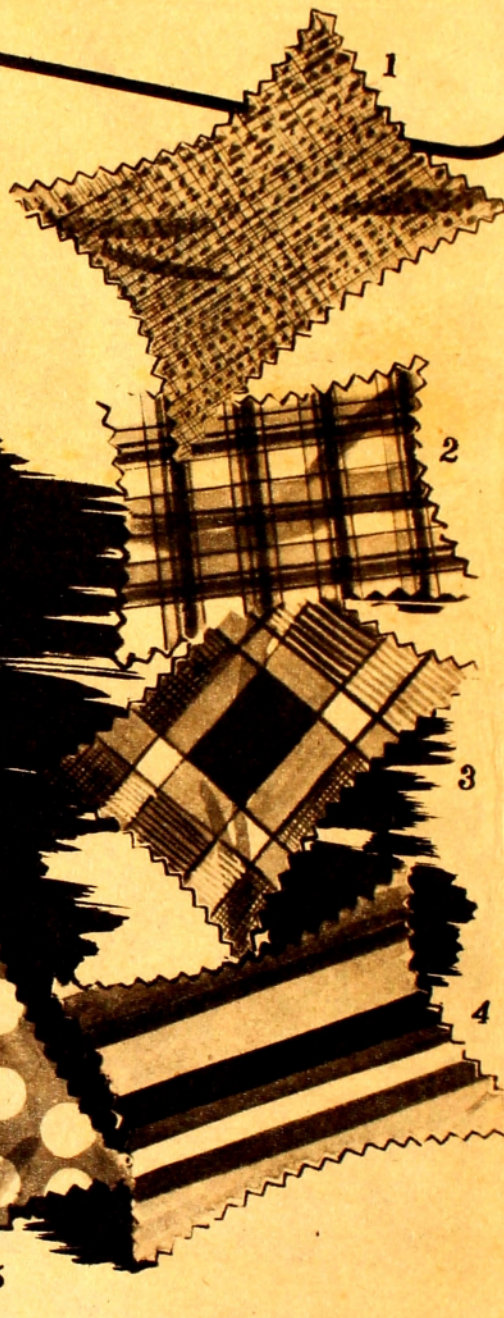
SOLER HNOS. S.A.

PARA VESTIR CON DISTINCION

Sedas Fantasias



- 1 - SEDA a cuadritos tipo casimir Ancho 1.10, el metro a \$4.20
- 2 - PAPILLON escocés en cuadros chicos. Ancho 0.95, el metro a \$4.50
- 3 - SEDA Inglesa en cuadros, de gran moda. Ancho 1.05, el metro a \$5.50
- 4 - BAYADERA en seda. Ancho 0.95 el metro a \$5.50
- 5 - SEDA BEMBERG en lunares. Ancho 1.00, el metro a \$6.00
- 6 - FALLETINA en rayas. Ancho 1.00 el metro a \$6.50
- 7 - ORIGINALES ESTAMPADOS Ingleses. Ancho 1.00, el metro a \$6.50
- 8 - TROPICAL de seda rayado. Ancho 1.10, el metro a \$9.00



POR LICENCIA
ANUAL DEL
PERSONAL, CERRADO
DURANTE TODA
LA SEMANA DE
CARNAVAL

COMPRANDO AL CONTADO COMPRARA MAS BARATO Y MEJOR

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT